

EL PUEBLO ES LA HISTORIA

MEMORIAS

NÚMERO
25

ABRIL / 2012

Ministerio del Poder Popular para la Cultura | Centro Nacional de Historia

DE VENEZUELA

ENCARTADO

> Pedro León Castro.
Boceto para el
fresco *Liberación de
los esclavos*.
Colección Museo
Arturo Michelena.



Sistema Masivo de Revistas



De la exclusión a la participación

DOS SIGLOS DE CAMPAÑAS Y PROCESOS ELECTORALES (1810-2010)

DOSSIER

SIGLO XXI

El pueblo cuenta su historia



● EDITORIAL

Pág. 2

● EFEMÉRIDES

Diana Pérez / Neruska Rojas
Pág. 3

● MUNDO INDÍGENA

La actividad física indígena venezolana

Visión de los cronistas españoles

Elvis Ramírez
Pág. 6

● INDEPENDENCIA

El sano temor
La iglesia y el terremoto de 1812

Carlos A. Marín M.
Pág. 11

● DOSSIER

De la exclusión a la participación
Dos siglos de campañas y procesos electorales

Pág. 14

● NUESTRAMÉRICA

Las invasiones mercenarias
William Walker en Nicaragua 1855-1857

Carlos Alfonso Franco Gil
Pág. 34

● ENSAYO

El Libertador en cinco autores venezolanos

Alexander Torres Iriarte
Pág. 38

● SIGLO XXI

El pueblo cuenta su historia

Luis Pellicer
Pág. 42

Nuevas fuentes para la historia de abril de 2002

Pág. 44

● HISTORIADORAS

Angelina Lemmo (1933-1988)

Neruska Rojas
Pág. 46

● HISTORIA DE LA CULTURA

El espejismo industrial del cine latinoamericano

Eduardo Cobos
Pág. 48

● VIAJEROS

Eugene Hermann Plumacher y el gran estado Falcón-Zulia (1881-1890)

Hancer González Sierralta
Pág. 52

● HISTORIAS LOCALES

La Cañada de la Iglesia en el 23 de Enero

Karin Pestano
Pág. 56

● MEMORIAS EN LA ESCUELA

¿Por qué peleaban liberales y conservadores?

Andrés Eloy Burgos
Pág. 59

● NOTICIAS

Carlos Velazquez / Inhair Manzur
Pág. 62

● LA HISTORIA EN LIBROS

Joselin Gómez
Pág. 64



ELECCIONES CON ABRIL EN LA MEMORIA

Pronto iniciaremos en Venezuela la campaña electoral correspondiente a los comicios del 7 de octubre, en los cuales se decide la reelección del presidente Hugo Chávez y con ello la profundización del proceso revolucionario que él lidera. Los sectores opositoristas y su candidato a la presidencia se han negado —como en procesos anteriores— a anunciar que reconocerán los resultados, lo que parece indicar que se reservan posibles acciones desestabilizadoras. ¿Cómo será esta campaña? ¿Qué ofrecen los candidatos? ¿Qué tan alto será el nivel de exposición y discusión de las ideas? ¿Qué papel desempeñarán los medios de difusión y propaganda en favor de los postulados? Estas preguntas —que sin duda el tiempo responderá— motivan a hacer una breve revisión de las campañas electorales anteriores, desde los inicios de nuestra Independencia hasta el presente, como un ejercicio que estimule el pensamiento crítico en quienes verdaderamente descansa tamaña responsabilidad por un futuro mejor: el pueblo venezolano. De ello damos cuenta en el DOSSIER de esta edición.

La sección INDEPENDENCIA ilustra acerca del uso de un suceso natural, el terremoto de 1812, para generar un temor que las autoridades religiosas consideraban “sano”, y así restar apoyo a la Independencia.

El incesante expansionismo e intervencionismo estadounidense tuvo una singular expresión a mediados del siglo XIX, cuando el mercenario William Walker invadió Nicaragua y alcanzó la presidencia de ese país mediante unas elecciones amañadas. Detalles en la sección NUESTRAMÉRICA.

De notable interés es el trabajo de la historiadora y docente venezolana Angelina Lemmo, a quien presentamos en la sección HISTORIADORES, junto con un fragmento de su obra *De cómo se desmorona la historia*.

La sección ENSAYO invita a releer los aportes de cinco intelectuales venezolanos a partir de breves y precisas caracterizaciones de la figura del Libertador. En la sección VIAJEROS presentamos los pormenores de la visita del diplomático estadounidense Eugene Plumacher a Capatárida, capital del gran Estado Falcón Zulia en tiempos de Guzmán Blanco. MEMORIAS EN LA ESCUELA nos acerca a las intensas campañas electorales y periodísticas que libraron liberales y conservadores a mediados del siglo XIX.

En otras secciones MEMORIAS ofrece las curiosísimas actividades físicas, deportivas y recreativas de nuestros hermanos indígenas, según cuentan cronistas españoles (MUNDO INDÍGENA); parte de la historia y realidad actual de La Cañada de la Iglesia, combativo sector de la parroquia caraqueña 23 de Enero (HISTORIAS LOCALES); el auge y deterioro del cine latinoamericano entre 1936 y 1950 (HISTORIA DE LA CULTURA).

Abril parece destinado a ser un mes de drásticos contrastes, de dolor y alegría, intenso y maravilloso, como lo fue el golpe de Estado del 11 de abril de 2002 y la contundente respuesta del pueblo el 13 para rescatar al Presidente secuestrado y recuperar la institucionalidad en 47 horas, a pesar de la represión desatada por el efímero dictador, quien contaba con unos medios “informativos” que silenciaban las voces populares. Así los recordamos en las EFEMÉRIDES, junto a otros acontecimientos históricos de interés, y en la sección SIGLO XXI, con una reflexión del historiador Luis Pellicer y con la presentación de las recientes obras de Ernesto Villegas y de José Roberto Duque, que recogen valiosos testimonios en torno a estos acontecimientos.

PORTADA: El candidato Hugo Chávez Frías con su padre en la campaña electoral de 1998. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

AGRADECIMIENTOS Instituto Autónomo Biblioteca Nacional (Colección Bibliográfica, Colección Libros Raros, Archivo Audiovisual, Colección Hemeroteca) / Archivo Histórico de Miraflores / Galería de Arte Nacional-CINAP / Museos Bolivarianos / Centro Nacional de la Fotografía / Archivo de la Revolución / Museo de la Estampa y del Diseño Carlos Cruz Diez / Banco Central de Venezuela.

MINISTERIO MEMORIAS de Venezuela n° 25 / ABRIL 2012

COMITÉ EDITORIAL Eileen Bolívar / Karin Pestano / Simón Sánchez / Carlos Alfredo Marín / Miguel Raúl Gómez / Alexander Torres Iriarte / Luis Felipe Pellicer
EDITOR Miguel Raúl Gómez
COORDINACIÓN Carlos Alfredo Marín
EQUIPO DE ICONOGRAFÍA Willmar Rodríguez / Osmán Hernández / Lewis Cardozo / Zuleima Jiménez (Yajodeniwa)
EQUIPO DE REDACCIÓN Diana Pérez Mendoza / Andrés Eloy Burgos / Carlos Franco / Neruska Rojas / Carlos Alfredo Marín / Simón Sánchez / Neller Ochoa / Alexander Torres Iriarte / Karin Pestano / Joselín Gómez / Luisángela Fernández
COLABORADORES Alberto Navas Blanco / Elvis Ramírez / Andrés Paravisini / Eduardo Cobos / José Roberto Duque / Hancer González Sierralta
CONSEJO DE INVESTIGADORES Jesús Peña / Jesús Camejo / Enrique Nóbrega / Gema Sulbarán / Diana Pérez Mendoza / Andrés Eloy Burgos / Carlos Franco / Neruska Rojas / Carlos Alfredo Marín / Neller Ochoa / Alexander Torres Iriarte / Karin Pestano / Joselín Gómez / Luisángela Fernández
CENTRO NACIONAL DE HISTORIA / PRESIDENTE Luis Felipe Pellicer
PRENSA Carlos Velazquez / Inahir Manzur
APOYO LOGÍSTICO Kailin González
FOTOGRAFÍA Willmar Rodríguez / Andrés Paravisini
DIAGRAMACIÓN Ejército Comunicacional de Liberación
CORRECCIÓN Miguel Gómez / Carlos Alfredo Marín
IMPRESIÓN Fundación Imprenta de la Cultura
ISSN 1856-8432
DEPÓSITO LEGAL N° PP200702DC2753
CENTRO NACIONAL DE HISTORIA Final Avenida Panteón, Foro Libertador, Edificio Archivo General de la Nación, PB / (0212) 509.58.32
CORREO ELECTRÓNICO memoriasdevenezuela@gmail.com
PÁGINA WEB www.cnh.gov.ve
SUPERVISIÓN GENERAL DE DISEÑO GRÁFICO DEL SISTEMA MASIVO DE REVISTAS DE LA CULTURA Dileny Jiménez
COORDINACIÓN DEL SISTEMA MASIVO DE REVISTAS DE LA CULTURA Jonathan Montilla

> DIANA PÉREZ / NERUSKA ROJAS

Abril de 2002

EL EFÍMERO GOLPE CONTRA EL PUEBLO



Fotografía: Enrique Hernández

Hace diez años Venezuela vivió días turbulentos, debido al proceso desestabilizador activado y protagonizado por los medios de comunicación, los sindicatos aliados de la burguesía, los empresarios y la alta dirigencia de Petróleos de Venezuela (Pdvsa).

Durante esos aciagos días los sectores más radicales de la oposición estaban convencidos de que mediante la violencia y el golpe de Estado podrían sacar del poder al presidente Hugo Chávez. Con la complicidad de los medios de comunicación se hizo creer a la opinión pública que grupos de revolucionarios habían atacado a la marcha opositora que el 11 de abril pretendía llegar a Miraflores, lo cual no era cierto, como se demostró posteriormente. De los hechos ocurridos en esa manifestación resultaron 19 fallecidos y decenas de heridos. Se trataba de un plan orquestado para validar el pronunciamiento militar que, con otras acciones, llevó a la salida del Presidente del poder.

El 12 de abril Venezuela amaneció "gobernada" por el presidente de Fedecámaras Pedro Carmona Estanga, mientras los medios glorificaban a los protagonistas del golpe, afirmaban sin pruebas que Chávez había

renunciado, celebraban la persecución contra los funcionarios del gobierno, la destitución de todos los cargos públicos electos por el pueblo y la ruptura constitucional.

Pero el pueblo venezolano salió a la calle. Pese al silencio de los medios y el clima de persecución y represión generalizada, las calles de las principales ciudades se llenaron de manifestaciones espontáneas de miles de venezolanos, que no aceptaban la imposición de un gobierno de los empresarios respaldado por los medios de comunicación y pedían el regreso del presidente Chávez.

La aventura golpista duró menos de 48 horas. El 13 de abril fue uno de los días más gloriosos de Venezuela, con la respuesta del pueblo, que posibilitó el regreso de Chávez al poder y el rescate de la institucionalidad. Ese día el pueblo y su Fuerza Armada demostraron que ni las mentiras, ni las manipulaciones ni la desestabilización podían interrumpir el avance de un pueblo en la construcción de una patria soberana, más justa e igualitaria.●

> ABRIL

“Algo ha cambiado inexorablemente en la marcha habitual de nuestras cosas (...) Es esta nuestra Revolución.”

En la Academia de Ciencias de La Habana se llevó a cabo entre los días **1 y 7 de abril de 1923** el Primer Congreso de la Federación de Asociaciones Femeninas de Cuba. La presidenta del Comité Ejecutivo, Pilar Morlón Menéndez, señaló que el evento abrió las puertas al debate sobre el rol de la mujer en la sociedad cubana.

El Nacional. Caracas, 18 de marzo de 1992. Colección Hemeroteca Nacional.



Fuerzas policiales reprimen la “Marcha del Silencio”.

En medio de gases lacrimógenos fue disuelta en Caracas la llamada “Marcha del Silencio” convocada por familiares de los presos políticos el **2 de abril de 1992**. Los manifestantes exigían la restitución de las garantías constitucionales y un tratado de amnistía para los militares involucrados en la rebelión del pasado mes de febrero.

El gobierno del presidente Francisco Linares Alcántara anuncia la creación del Instituto Nacional de Bellas Artes

Bajo la dirección de Ramón de la Plaza, abrió sus puertas el Instituto de Bellas Artes creado el **3 de abril de 1877** por decreto presidencial. El ente cultural estuvo compuesto por las escuelas de dibujo y pintura, escultura y la naciente escuela de música y declamación.



Martin Luther King.

“...movámonos en estos poderosos días, estos días de desafío, para hacer de América lo que debe ser. Tenemos una oportunidad de hacer de América una mejor nación”

Una ola de disturbios se alzó en diversas poblaciones de Estados Unidos tras conocerse la noticia del asesinato del activista Martin Luther King la noche del **4 de abril de 1968**, en un hotel de Memphis, Tennessee. La jornada anterior y en presencia de una multitud, King había pronunciado su discurso “He estado en la cima de la montaña”, para alentar a sus seguidores a no decaer en la lucha por la conquista de los derechos civiles de los afroamericanos.

José Gabriel Arámburu. Generalísimo Francisco de Miranda, Precursor de la independencia de la América del Sur. Colección Museo Bolivariano.



Villanos permanecieron en Coro durante la invasión de Francisco de Miranda

La noticia de la llegada de Miranda en 1806 causó gran conmoción. Entre los vecinos que se quedaron en la ciudad para prestar apoyo a la incursión se encontraba Jacinta Vergara, quien fue sometida a un proceso judicial el **9 de abril de 1807** acusada de “ayudar a las tropas de la Expedición Libertadora, siendo (...) considerada una sospechosa de infidelidad al rey”.

Dibujo de César Prieto. Tomado de Caupolicán Ovalles. *El general Páez, el llano y los llaneros*. Caracas, Concejo Municipal del Distrito Federal, 1973.



Contra los vicios de una “sociedad vulgar”

A mediados del siglo XVIII las autoridades coloniales no veían con buenos ojos las manifestaciones populares. El **10 de abril de 1749**, el capitán general de Venezuela, Luis Francisco de Castellanos, prohibió expresamente el joropo escobillado por “sus extremosos movimientos, desplantes, taconeos y otras suciedades”.

“Caraqueños, otra época comienza...”

El **19 de abril de 1810**, en cabildo abierto y ante la presencia del pueblo caraqueño, Vicente Emparan es depuesto de su cargo y colocado bajo arresto, junto con las otras principales autoridades españolas. El Cabildo decreta la conformación de una Junta Suprema de Gobierno.

Un trágico suceso enlutó a la comunidad hindú

En medio de la celebración del festival hindú de Baisakhi, un contingente armado de tropas británicas arremetió contra la multitud en el episodio conocido como la Masacre de Amritsar del **13 de abril de 1919**, en Panyab, India. La acción arrojó un saldo de centenares de víctimas fatales y más de mil heridos.

“América para los americanos”

Por disposición de la OEA, cada **14 de abril** se celebra el Día del Panamericanismo en recuerdo de la creación de la Unión Internacional de Repúblicas Americanas en 1890. La fecha es propicia para la reflexión sobre el discurso de unidad latinoamericana en el marco de la agresión imperialista de la que son víctimas algunas naciones del continente.

Fotografía Colección Asamblea Nacional.



Con el 70 por ciento del voto popular se aprobó la convocatoria de la Asamblea Nacional Constituyente

Durante la jornada del **25 de abril de 1999**, millones de hombres y mujeres respaldaron en referéndum consultivo la iniciativa del presidente Hugo Chávez de convocar una Asamblea Nacional Constituyente, como primer paso para sustituir la Carta Magna vigente desde 1961.

“Os ruego encarecidamente aceptéis mi renuncia de la presidencia del Estado, teniendo presente que esta súplica tiene por objeto la conservación del bien público”.

Ante las presiones de sus adversarios políticos, el presidente de la República, José María Vargas, dimitió de su cargo el **29 de abril de 1835**. Meses más tarde un grupo armado se alzó en Caracas. Vargas se negó a cumplir las demandas de los insurrectos y, en consecuencia, fue expulsado del país en compañía del vicepresidente Andrés Narvarte.

> ELVIS RAMÍREZ

LA ACTIVIDAD FÍSICA INDÍGENA VENEZOLANA VISIÓN DE LOS CRONISTAS ESPAÑOLES



Robert H. Schomburgk. *Twelve Views in the Interior of Guiana*. Londres, Ackermann and CO, 1840. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

Las actividades lúdicas de nuestros aborígenes han sido poco estudiadas en Venezuela. Sin embargo, varios cronistas llegados de España reseñaron sus costumbres y, como parte de ellas, algunas de sus diversiones y ejercicios físicos.



Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

Bartolomé de las Casas reconoce destrezas de hombres y mujeres indígenas

Fray Bartolomé de las Casas, en su libro *Historia de las Indias* (1552), destaca la habilidad que tenían hombres y mujeres para realizar actividades físicas variadas.

...ligerísimos, hombres y mujeres, grandes nadadores, y más las mujeres que los hombres, más que puede ser encarecido, porque nadan dos leguas sin descansar (...) corren, saltan, nadan y tiran del arco, las mujeres tan bien como los hombres, que son todos diestros y sueltos.

Joseph Gumilla admiró el juego de pelota de otomacos y otomacas

El misionero español Joseph Gumilla exploró Guayana en el siglo XVIII, y recopiló en *El Orinoco ilustrado* (1745) la vida cotidiana de los otomacos y sus rudos juegos de pelota, en los que también participaban las mujeres.

Los otomacos conformaban el partido con doce en cada bando. Ponían en depósito una apuesta que debían perder o ganar. Concluido aquel juego, se vuelve a poner otra apuesta. No jugaban solo por jugar, sino por el interés (...) Había jueces viejos, señalados para declarar si había falta, si se ganó o perdió raya, y para resolver las dudas y porfías ocurrentes.

(...)

Fuera de los que juegan en los dos partidos, la demás gente, dividida en bandos, apuestan unos a favor de uno, otros a favor del otro partido; tienen su saque de pelota y su rechace con tanta formalidad y destreza que ni los más diestros navarros les harán ventaja. Lo singular es así la pelota como el modo de jugarla; la pelota es grande, como una bola de jugar el mayo, formada de una resina llamada caucho que



Joseph Gumilla. *El Orinoco ilustrado y defendido. Historia natural, civil y geográfica de este gran río y sus vertientes*. Madrid, por Manuel Fernández, 1745. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.



Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.



Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

> ¿CUÁL ERA EL PAPEL DE LOS “CRONISTAS DE INDIAS”?

Luego de consumada la invasión europea a nuestro continente a partir de 1492, hizo falta dejar constancia de la “novedad” del mundo americano. La figura del cronista nace en primera instancia como la figura de relator oficial ante la Corona, capaz de patentizar el universo cultural y natural que se encontraba a su paso. Aunque muchos de ellos no cruzaron ni siquiera el Atlántico, su labor se fundamentaba a través de su vivencia directa, brindando un informe de lo que veía y lo que escuchaba. Este recopilaba, describía, anotaba; pero también se diferenciaba, juzgaba, interpretaba. Su voz era, indiscutiblemente, la voz del vencedor, por tanto, de corte eurocéntrica. El cargo de cronista de Indias se inicia con la documentación reunida por Pedro Mártir de Anglería, que pasa en 1526 a fray Antonio de Guevara. Podríamos nombrar a otros ineludibles: Cristóbal Colón, Bartolomé de Las Casas, Bernal Díaz del Castillo, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Inca Garcilaso de la Vega, Pedro Cieza de León, Hernán Cortés, López de Gómara, Diego Durán, Francisco Ximénez, fray Toribio de Benavente, fray Bernardino de Sahagún, fray Francisco Vázquez.

a leve impulso rebota tan alto como la estatura de un hombre; el saque y rechazo ha de ser tan con solo el hombro derecho, y si toca la pelota en cualquier otra parte del cuerpo, pierde una raya. Causa maravilla ver ir y venir, rechazar y revolver la admiración, al venir una pelota arrastrando, ver arrojarse aquel indio contra ella con todo el cuerpo, al modo con que suelen arrojarse al agua para nadar, del mismo modo dan con todo el cuerpo contra el suelo, y con el hombro levantan por esos aires otra vez la pelota; y de ese repetido ejercicio crían callos durísimos en el hombro derecho, y justamente una singular destreza en el juego. Jamás pensé que entre tales gentes cupiera tal divertimento con tanta regularidad.

(...)

Durante el juego hasta mediodía, se ocupan la mujeres en hacer olla de barro muy fino, para sí, y para vender a las naciones vecinas (...) pero en llegando la hora del mediodía, levantan mano de la obra, coge cada otomaca su pala, y se va a jugar a la pelota (...) con ambas manos juntas, rechazan la pelota con tal violencia, que no hay indio que se atreva a meter el hombro a repararla; por lo cual, desde que entran las mujeres con sus palas, hay facultad para que las pelotas rebatidas con pala se rechacen con toda la espalda; y raro día hay que salga algún indio deslomado de los pelotazos furiosos de las otomacas, que celebran con risadas estas averías.

(...)

Desde niños se ejercitan en jugar al arco y las flechas, la lanza y la macana. Los juegos infantiles se reducen a lo mismo que hacen sus padres. Los chicos de un mismo pueblo forman batallones, eligen cabos, disponen sus filas y traban pueriles batallas que enorgullecen a los padres. Como el ejercicio es único y de toda la vida, es increíble la destreza a la que llegan algunos.



Felipe Salvatore Gilij. *Saggio di Storia America*. Roma, por Luigi Perego Erede Salvioni, 1781. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

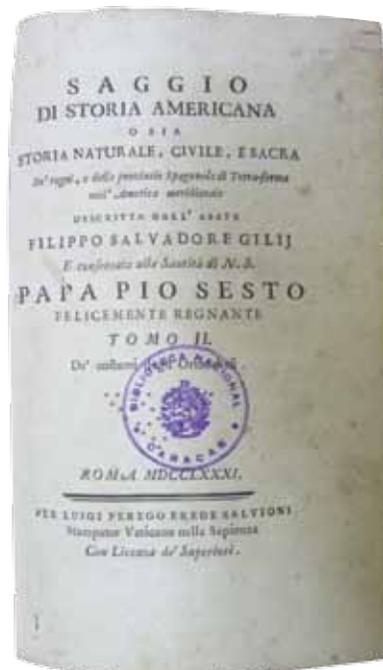
Felipe Salvatore Gilij dice que los orinoquenses jugaban a derribar a un oponente inmóvil

El padre Felipe Salvatore Gilij, jesuita que vivió con los tamanacos, maipures, piaroas y parenques en las misiones del Orinoco, describe en su libro *Saggio di Storia America* (1780) las singulares actividades lúdicas de los indígenas.

No es demasiado usada, pero no es sin embargo desconocida de los orinoquenses la lucha. Solo que el modo de luchar es muy diverso del nuestro. No vienen a las manos, por decirlo así, con armas iguales, ni alternativamente uno de los luchadores se coge a los brazos del otro para derribarlo a tierra. En su lucha uno está siempre inmóvil con las manos en alto, o bien a los costados, o delante del pecho, como les parece mejor. El otro le pone las manos encima para derribarlo, y muévase continuamente. A uno le corresponde tenerse sobre las piernas y mantenerse bien fuerte y sin tambalearse. Al otro, cogerle impetuosamente del cuerpo y derribarlo a tierra. Pero después de algún tiempo, aquel al que ha tocado mantenerse luchando a pie firme, cambia de repente el turno y

se convierte en, digámoslo así, en el agresor. Aquel por el contrario que estaba inmóvil antes comienza a jugar los brazos. Este juego, que a primera vista puede parecer de poca diversión, por la desigualdad en la lucha, al cambiar la escena y pasar uno de los jugadores a ser el blanco del otro, se hace agradabilísimo a quien lo mira. Pero [en] estos juegos, que son por lo demás rarísimos, y acaso no universales en todo el Orinoco, no se habla nunca de ninguna ganancia, y parece instituido para mera diversión de los jóvenes.

Felipe Salvatore Gilij. *Saggio di Storia America*. Roma, por Luigi Perego Erede Salvioni, 1781. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.



Nicolás de la Rosa: los guajiros mantienen la pelota en el aire con flechas sin punta hasta tres horas

Nicolás de la Rosa, alférez de Infantería Veterana y alcalde ordinario de Santa Marta, en su texto *Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad de Santa Marta* (1756), narra un sorprendente juego guajiros.

Forman, pues, su pelota de la bolsa de un venado, llena de algodón, y bien prensada; arrójala uno al aire, y la esperan en acecho, con muchas cabriolas, y mudanzas, diez, doce, veinte o más Goajiros, con su arco cada uno, y el Tungal, bien prevenido de flechas que ellos llaman zipotes, por tener llano el extremo, en forma de un trompo sin cabeza. Disparale uno su zipote antes de caer, y vuelve a elevar la pelota a proporción de la fuerza, y sale haciendo su displante para poner otra flecha al arco. Ojea otro la pelota, y ya que descende, le dispara, haciéndole retroceder a lo alto, y con su jocosa mudanza, pasa, aplicándole al arco otra flecha de su tungal, y así sucesivamente hacen los

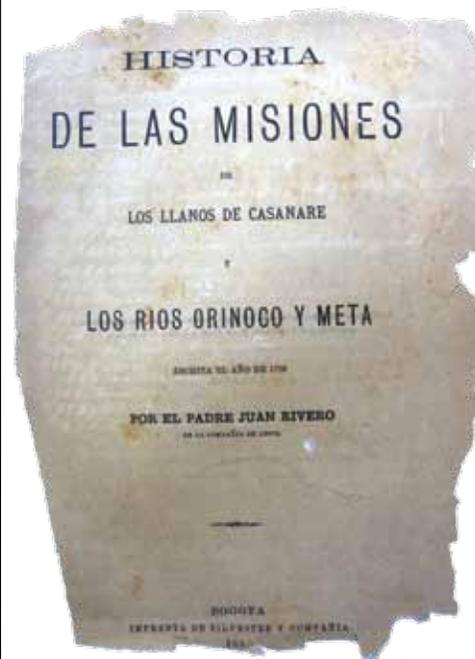
demás, formando al mismo tiempo una divertida danza, y manteniendo con sus tiros en el aire la pelota, dos y tres horas, cuyo ejercicio, al paso, que los entretiene, los habilita para sus combates: mas, el que no está diestro, no entra al circo, hasta que ensayado a sus solas o con otros principiantes, se hace capaz de concurrir a aquella pública alta.

Ángel Turrado Moreno comenta las luchas con revancha de los guaraúnos

Fray Ángel Turrado Moreno, en la *Etnografía de los indios guaraúnos*, explica un peculiar juego de lucha, del cual no se ha encontrado otra referencia: *najisaji kotubu*.

La lucha guaraúna es típica y original, no cuerpo a cuerpo ni brazo a brazo; sino a mano, a pulso, sin empujones, cuidadosamente, para echar en tierra al contrincante. Para este juego usa cada luchador un aparato de fuerza, y resistencia, que no le encuentre equivalente en el vocabulario castellano (...) Para efectuar la lucha, se ponen de frente los dos luchadores, mirándose el uno al otro (...) y hacen fuerza cada uno en un sentido contrario, a pulso,

siempre a pulso, y cuidadosamente, hasta que cae al suelo alguno de los luchadores. A veces se dan fuertes empujones (...) La lucha pueden repetirla cuantas veces quieran, pudiendo resarcirse los vencidos de las batallas perdidas en luchas anteriores. A veces luchan varias parejas, semejando una batalla campal.



Juan Rivero. *Historia de las misiones de los llanos de Casanare y los ríos Apure y Meta*. Bogotá, Imprenta de Silvestre y Compañía, 1888. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

Juan Rivero: arqueros desde niños

El padre Juan Rivero, misionero español que viajó a los llanos de Casanare (1720), en su *Historia de las misiones de los llanos de Casanare y los ríos Apure y Meta*, destaca que los indígenas de Achaguas adiestraban a los niños de tierna edad en el uso del arco y flecha, empleados como juguetes para atrapar lagartijas, pájaros y otras sabandijas pequeñas. •

PARA SEGUIR LEYENDO...

- De Las Casas, Bartolomé. *Historia de las Indias*. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1986.
- Gilij, Felipe Salvador. *Ensayo de historia americana*. Bogotá, Biblioteca de Historia Nacional, 1955.
- Gumilla, Joseph. *El Orinoco ilustrado*. Madrid, M. Aguilar Editor, 1745.



Un río y un destino: seis grandes exploradores en la Orinoquía venezolana. Caracas, Sincor, 2002.



FESTIVAL MUNDIAL DE POESÍA

HOMENAJE A

Enrique Hernández-D'jesús

ÁFRICA
AMÉRICA
ASIA
EUROPA
OCEANÍA

del 17 al 23 junio

EL DÍA QUE COMENZÓ A NACER

VENEZUELA 2012

> CARLOS A. MARÍN M.

EL SANO TEMOR LA IGLESIA Y EL TERREMOTO DE 1812



Tito Salas. *Terremoto de Caracas 26 de marzo 1812*. 1929. Colección Casa Natal del Libertador.

Todavía se escuchan las súplicas piadosas ante el terrible terremoto del 26 de marzo de 1812. La Iglesia en aquellos aciagos momentos tuvo un papel importante en términos ideológicos. Desde el púlpito se erigirá la maquinaria del miedo, donde el castigo divino y la muerte serían parte argumentativa del escarmiento masivo.

El miedo: tenaza del poder

El miedo es un utensilio intrínseco de toda relación de poder. Desde tiempos inmemoriales, la política se ha valido de él como una de sus herramientas de coacción más emblemáticas. Maquiavelo, en su obra *El Príncipe*, se pregunta por ejemplo sobre “si es mejor ser temido que amado, o a la inversa” a la hora de hacer efectivo el arte de gobernar. Dar miedo es rentable, sobre todo si los dominadores tienen acceso al discurso público y a los medios de información para proyectar amenazas.

La amenaza viene siendo el gatillo inicial de todo miedo, esa emoción perturbadora del ánimo ante un daño real o imaginario. Pero si bien el miedo ha sido usado por nuestros padres para controlar nuestras travesuras infantiles, también las instituciones han hecho lo mismo para dominar la conducta de los individuos a lo largo de la historia de la humanidad. En las líneas que siguen, ilustraremos cómo la Iglesia católica empleó a su favor el fatídico terremoto del 26 de marzo de 1812.

26 de mayo de 1812: cataclismo

A 24 meses del primer grito autonomista del 19 de abril de 1810, el territorio venezolano padecería el 26 de marzo de 1812, a las 4:07 de la tarde, uno de los sismos más catastróficos de que se tengan noticia. Coincidencia o no, estos dos hitos están unidos por una interpretación política y religiosa importante que aún logra desvelar hasta a los más escépticos. Dos jueves santos se unen en causa y efecto: el primero, el del primer paso hacia una independencia que apenas se iniciaba; y el segundo, el del “castigo” ineludible de la Providencia contra la República.

Aparte de la destrucción que ocasionó el sismo en Caracas, La Guaira, San Felipe, Barquisimeto, Mérida —entre otras ciudades, sumando unas 15 mil muertes aproximadamente—, el terremoto encierra en sí mismo una coyuntura crítica. En ella quedaba al descubierto un país vulnerable desde todos los puntos de vista, y que apenas daba sus primeros pasos hacia un sistema

político que, por novedoso, no dejaba de ser incierto. El cataclismo, en efecto, lo que hizo fue profundizar las abismales desigualdades raciales, las apetencias de las noblezas criollas, entre tantas piezas económicas y sociales que engranaron por siglos el sistema colonial.

¡Jueves Santo la hicieron! ¡Jueves Santo la pagaron!

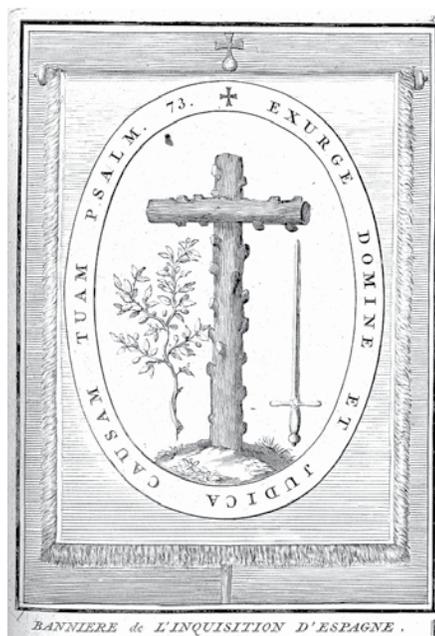
Es imposible separar lo político y lo religioso en los albores del siglo XIX venezolano. La catolicidad envolvía todo lo visible e invisible: desde el rosario que rezaba la panadera en su casa con sus hijos hasta los actos protocolares del gobierno republicano en los lugares públicos. Todo parecía estar en clave religiosa; y todo tenía que pasar por el tamiz de lo sagrado. Por ello, ante el terremoto de 1812, las interpretaciones de este fenómeno natural comenzaron a tomar un vuelo propio. Vuelo que supo convertirse en un duro argumento ideológico en

> El terremoto de 1812: “Si se opone la naturaleza...”

José Domingo Díaz, uno de los más vehementes defensores de la monarquía en el territorio venezolano, inmortalizaría en sus *Recuerdos sobre la rebelión de Caracas* al entonces futuro Libertador en una frase que aún hoy es ejemplo de la voluntad del hombre moderno: *Allí vi como cuarenta personas, o hechas pedazos, o prontas a expirar por los escombros. Volví a subirlas, y jamás se me olvidará este momento. En lo más elevado encontré a Don Simón de Bolívar que en mangas de camisa trepaba por ellas para hacer el mismo examen. En su semblante estaba pintado el sumo terror, o la suma desesperación. Me vio y me dirigió estas impías y extravagantes palabras: “Si se opone la naturaleza, lucharemos contra ella, y la haremos que nos obedezca”.*

Fuente: José Domingo Díaz. *Recuerdos sobre la rebelión de Caracas*. Madrid, Imprenta de D. León Amarita, 1829.





Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

> Sahumerios, ayunos y penitencias públicas

El nuestro supo distinguir bien la causa física y moral de los terremotos con que se ha visto afligido desde el 26 de marzo último, y persuadido de que todos los males de la tierra son efectos del pecado, ha procurado desde entonces curar el mal en su origen, acogiéndose a la penitencia para aplacar la ira del Señor. El arzobispo lleno de aquel celo, que es propio de su ministerio apostólico, le exhortó por edicto del 15 de octubre, publicó un ayuno de tres días, hizo indicción de públicas preces, convocó a misiones extraordinarias, señaló día para que todo el pueblo participase de los sagrados misterios, y todo fue ejecutado con la mayor exactitud (...). El 30 entre 7 y 8 de la mañana, distribuyó el Señor Arzobispo por sí mismo la sagrada comunión en la capilla de San Pedro, fue extraordinaria la multitud de hombres y mujeres que la recibieron, así como en todas las Iglesias.

Fuente: *Gaceta de Caracas*, 1812. Volumen III, Reproducción Fotomecánica por Établissements H. Dupuy ETC ie Paris, 1934.

la batalla contra el ideario ilustrado recién implantado. Allí todos se volvían hacia una verdad ineludible: el clero era el más fiel representante de la conservación de la monarquía, o, en una imagen más dura, sus vasos sanguíneos.

Desde las ruinas y el hedor de los cadáveres, el clero sembraría una idea básica ya por todos sabida: el sismo era un castigo de Dios. Sin embargo, por debajo hay un mecanismo sustancial del miedo eclesástico que tampoco es nuevo. Fácil: convertir el miedo natural a la muerte en miedo sacralizado donde Dios tuviera el látigo definitivo. Un miedo moralizante

que justificase dos cosas: primero, la aceptación de la infidelidad hacia el rey y a Dios; y por otro, conducir a toda la grey hacia la penitencia masiva.

El arzobispo y el sano temor

El arzobispo Narciso Coll y Prat (1754-1822) tendría un papel clave en la manufactura del miedo eclesástico. Como líder de la Diócesis de Caracas, este religioso de origen catalán erigiría no sólo una reforma general de la institución católica en Venezuela, sino también una campaña que buscaba conducir "a todo el rebaño" por la puerta del arrepentimiento. Con verbo ceremonioso apunta que "el merecido azote con que el Cielo vengó tantos delitos, tantas impiedades, y la sacrílega profanación de igual día de ochocientos diez, fue considerado bajo otra relación el medio próximo que la divina Providencia empleó para la disolución de los nacientes Gobiernos, que abortados del tumulto, y reglados por principios exiciales; iban en alcance de los religionarios, y de todos los antisociales que habían de producir la anarquía".

El miedo eclesástico se siembra como semillas. Coll y Prat, desde su alta posición apostólica, mandaría a reimprimir catecismos "para que los

niños aprendiesen desde la infancia a temer las revoluciones, y a ingerir temprano en su corazón tierno el respeto, fidelidad y amor debidos". No cabía duda de que el temor, visto como la cadena que sostenía el Antiguo Régimen, debía ser un mecanismo sanatorio. A un par de semanas de ocurrido el cataclismo, el 10 de abril de 1812 refiere que se "vio obligado" de aprovecharse del "saludable temor, que la gracia ha producido en tantos hombres". En su famosa pastoral del 1 de junio justifica más esta idea: "mantenernos en el santo temor y hacernos exactos observadores de las leyes, divinas y humanas". Al trasluz de esta doctrina atemorizante, la Primera República tendría sus días contados. La guerra ideológica apenas comenzaba.●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Altez, Rogelio. *1812: documentos para el estudio de un desastre*. Caracas, Colección Bicentenario de la Independencia, Academia Nacional de la Historia, 2009.
- Coll y Prat, Narciso. *Memoriales sobre la independencia de Venezuela*. Caracas, Colección Bicentenario de la Independencia, Academia Nacional de la Historia, 2010.
- Marina, José Antonio. *Anatomía del miedo*. Un tratado sobre la valentía. Barcelona, Editorial Anagrama, 2006.
- Mongardini, Carlo. *Miedo y sociedad*. Madrid, Alianza Editorial, 2007.



Antonio José Carranza. *Arzobispo Narciso Coll y Prat*. 1921. Colección Museo Caracas, Concejo Municipal.



DE LA EXCLUSIÓN A LA PARTICIPACIÓN DOS SIGLOS DE CAMPAÑAS Y PROCESOS ELECTORALES (1810-2010)

A tan solo meses de la jornada electoral del 7 de octubre de 2012, el pueblo venezolano se prepara para decidir nuevamente el futuro de la Revolución Bolivariana. El término *decisión* no es gratuito cuando se habla de las campañas y los procesos comiciales. El derecho al voto universal, directo y secreto, aparte de estar consagrado por la Carta Magna de 1999, ha sido un logro histórico valiosísimo. Votar es practicar no solo la democracia activa y protagónica, sino un acto de mucha más trascendencia: ser ciudadanos.

En esta ocasión *Memorias de Venezuela* presenta un bosquejo resumido de las contiendas electorales más representativas en dos siglos de historia republicana, revisando paralelamente la evolución del derecho al sufragio en Venezuela desde 1811, hito inicial de nuestra nacionalidad, hasta 2011, encrucijada vital del proceso socialista que lidera actualmente el presidente Hugo Chávez y el pueblo insurgente. El trayecto pretende ilustrar, bajo el clamor de los debates políticos e ideológicos, más allá de las consignas y carteles, cómo las masas fueron ganando espacios en las decisiones sobre los asuntos públicos. Porque votar es creer en el mañana posible. Decidir, más que un artificio político, es crear la esperanza liberadora.

> CRONOLOGÍA SIGLO XIX



Martín Tovar y Tovar. General Carlos Soublette. 1874. Colección Palacio Federal Legislativo. Asamblea Nacional. República Bolivariana de Venezuela. Fotógrafo: Alfredo Padrón.

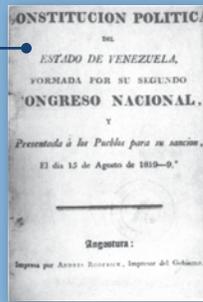
Constitución Federal para los Estados de Venezuela. 1812. Colección Publicaciones Oficiales de la Biblioteca Nacional.



1811

La Constitución Federal fija la edad mínima para votar en 21 años y el monto de la propiedad a entre 200 y 600 pesos, según el estado civil y lugar de residencia del elector.

Constitución Política del Estado de Venezuela. 1819. Colección Publicaciones Oficiales Biblioteca Nacional.



1819

En la Constitución de Angostura se establece el derecho al voto a propietarios y arrendatarios sin la restricción de devengar una renta específica.

Martín Tovar y Tovar. General José Tadeo Monagas. 1874. Colección Palacio Federal Legislativo. Asamblea Nacional. República Bolivariana de Venezuela. Fotógrafo: Alfredo Padrón.



1821

La Constitución de Cúcuta —ley general que regía a la Gran Colombia—, exigía al elector poseer al menos 100 pesos en propiedades o ejercer un oficio distinto al de jornalero o sirviente.

1828

En la Asamblea Constituyente celebrada en Ocaña —con el fin de reformar la Constitución de Cúcuta— se prohíbe la participación como electores a los militares con rangos inferiores al de sargento.

1834

José María Vargas es elegido presidente. Meses después sería derrocado por la denominada “Revolución de las Reformas”, encabezada por Santiago Mariño, Diego Ibarra y Pedro Briceño Méndez.

1838

Para este año una cuarta parte de la población adulta varonil de Caracas —1594 personas— poseían las cualidades aptas para ejercer el derecho al sufragio.

1842

Con un poco más del 60% de los votos escrutados, el general Carlos Soublette es electo presidente en medio de una fuerte confrontación con el partido liberal de turno.

1857

Bajo el segundo mandato del general José Tadeo Monagas se estableció el sufragio para todos los varones, sin requisito ocupacional o económico, y se mantuvo la condición de alfabetismo.

1858

En la reforma constitucional aprobada en la Convención Nacional de Valencia se estipula la elección directa para el presidente y los diputados. Además se garantiza el secreto del voto.

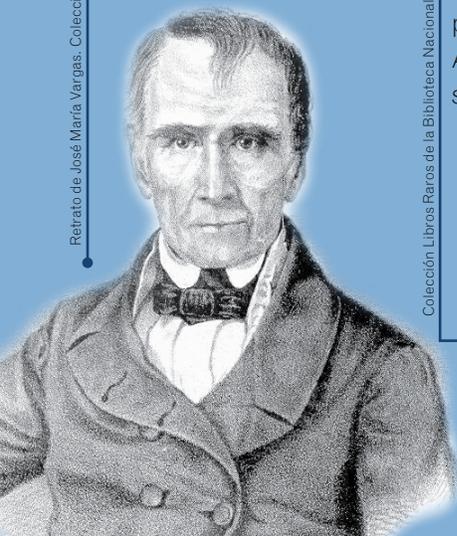
1873

239.691 votos llevarán al poder a Antonio Guzmán Blanco en una victoria electoral amañada. Bajo su mandato, en este mismo año, una reforma constitucional sustituye el voto secreto por el voto público y firmado.

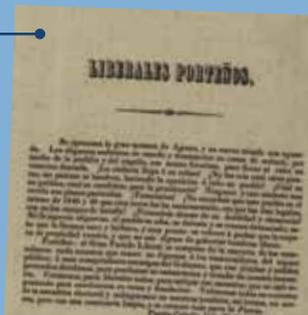
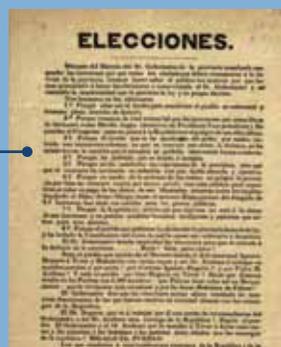
1881

“El Ilustre Americano” convoca a un Congreso Constituyente con el objetivo de incluir la creación de un Consejo Federal de Gobierno que fuese el encargado de elegir al presidente de la República, eliminando el sufragio popular.

Retrato de José María Vargas. Colección Museo Bolivariano.



Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.



LOS PROCESOS ELECTORALES EN EL SIGLO XIX VENEZOLANO

>ALBERTO NAVAS BLANCO



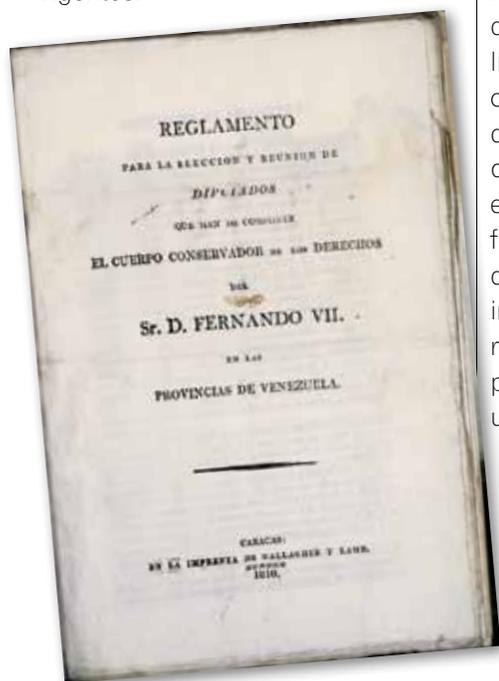
Thomas, Joseph. *Vista de la ciudad de Caracas*, 1851. Colección Galería de Arte Nacional-Cinap.

Los procesos electorales constituyen el principal mecanismo de comunicación política por su capacidad para garantizar la estabilidad y continuidad de un sistema republicano del poder. La actividad electoral es independiente de la existencia de un sistema liberal-democrático de representación y participación ciudadana, es decir, puede haber comicios en cualquier otro sistema de gobierno.

Una tradición electoral: primeras semillas

Cuando imperaba el orden colonial español en nuestro territorio en el siglo XVIII, los dispositivos de participación política estaban restringidos a la voluntad del poder absoluto de la monarquía española. De tal forma, la cosa pública apenas funcionaba en marcos corporativos muy ajustados, donde se ejecutaban algunas prácticas eleccionarias, como por ejemplo en el Ayuntamiento y en el Claustro de la Universidad de Caracas.

Por ello, los venezolanos que liderizaron el movimiento emancipador desde 1810, ya tenían una experiencia previa —aunque limitada— en el ejercicio del sufragio. Esa práctica previa, amalgamada ideológicamente con el influjo de las ideas liberales e ilustradas, y bajo el impacto de las revoluciones de Norteamérica, Francia y Haití, ayudaron a deponer al capitán general Vicente Emparan e iniciar la independencia política por una ruta republicana que ya cuenta con dos siglos. Una tradición electoral que ha ido evolucionando hacia los modelos de participación y representación ciudadana hoy vigentes.



Manuel Felipe de Tovar. Fotografía de Federico Lessman. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

El ejercicio de ciudadanos

Durante la primera mitad del siglo XIX se observa una lenta y gradual evolución reformista del derecho al voto de los venezolanos. Se pasó de la concepción colonial de alta restricción corporativa hasta la declaración constitucional del derecho al sufragio universal de varones en vísperas de la Guerra Federal (1859-1863). Se evidenciaba una progresión hacia la construcción de una democracia liberal, donde los derechos políticos de los ciudadanos irían creciendo en la medida en que los habitantes de la nación adquirieran las cualidades necesarias para el ejercicio racional de tales derechos. Las dimensiones limitadas del cuerpo de ciudadanos con capacidad para ejercer sus derechos político-electorales, hizo que el proselitismo y las campañas electorales se concentrasen fundamentalmente en vínculos de corto alcance: relaciones e influencias sociales y personales, reuniones de círculos políticos, proclamas y una prensa dirigida a una minoría alfabetizada.

Reglamento para la elección y reunión de diputados que han de componer el cuerpo conservador de los derechos del Sr. Fernando VII en las Provincias de Venezuela.
Colección Fundación John Boulton.

LA LÍNEA ELECTORAL DE 1858 A 1864

Bajo la inspiración de la Constitución de 1858 se eligió, en 1860, al primer presidente venezolano por sufragio universal de varones: Manuel Felipe Tovar. Fue, sin embargo, una elección deslucida por el ambiente desfavorable de la Guerra Federal. El Decreto de Garantías del general Falcón de 1863 y la propia Constitución Federal de 1864 fueron modelos de referencia hasta el siglo XX para marcar los parámetros de las luchas liberales y democráticas, y la tan anhelada descentralización del poder.

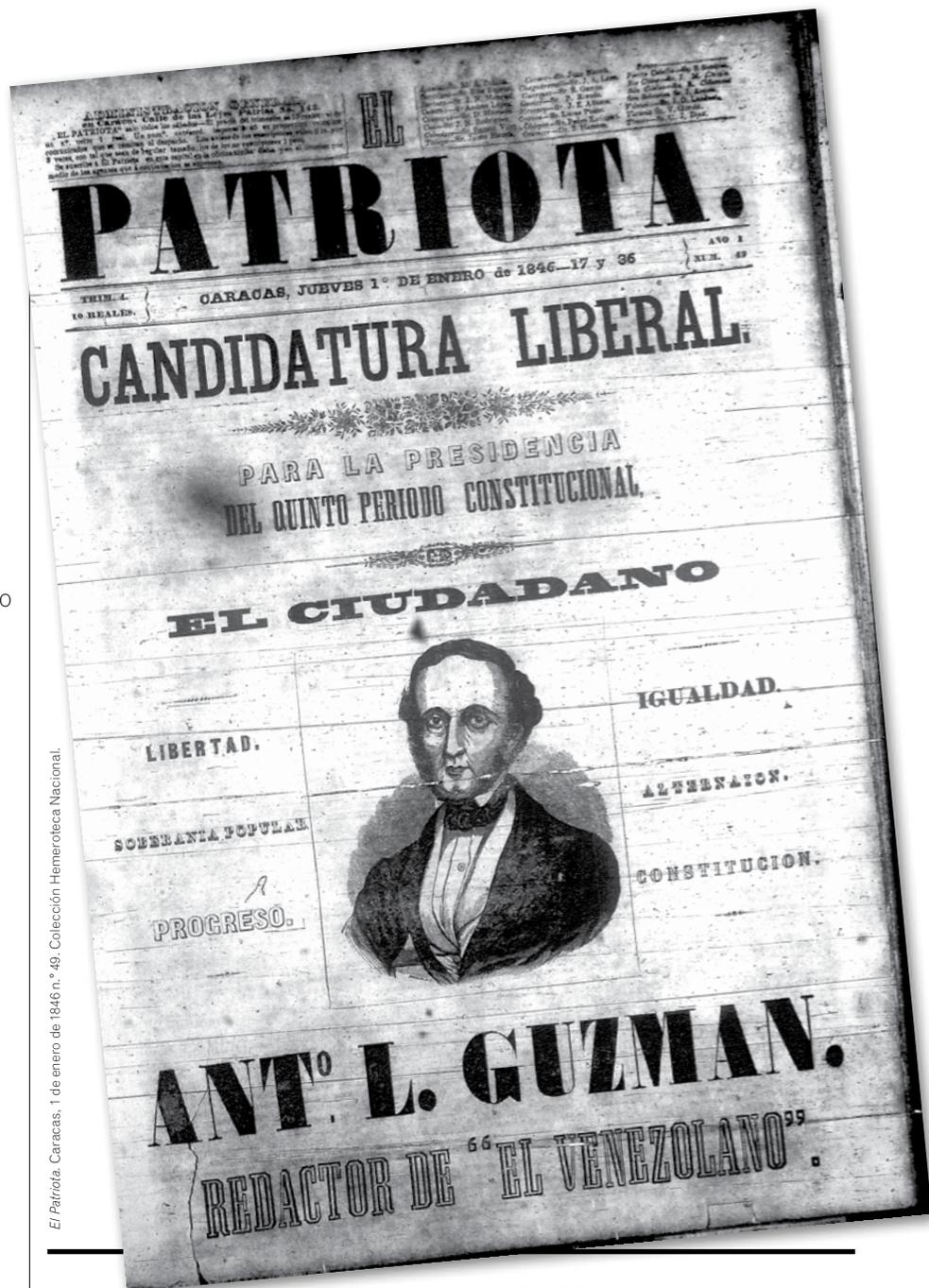
La condición de “vecino”

Tanto el Reglamento Electoral para la elección del poder Constituyente de 1811 como la propia Constitución del ese año se apoyaban en el reconocimiento de la ciudadanía como un privilegio o derecho de acceso restringido, gradual y condicional. Un estado donde el sujeto estaba atado a la condición de “vecino”, una forma censitaria de calificar la plenitud de la ciudadanía electoral. El individuo, para poder acceder al voto, debía poseer una independencia material y gozar de una renta o profesión. Así, quienes cumplieren este patrón, por ser agentes generadores de tributos e impuestos, tenían el derecho a ser representados y exigir cuentas a los administradores del poder político. Ser “vecino”, en efecto, se convertía en un privilegio de pocos. Independientemente de la situación bélica que dominaba el panorama político venezolano desde 1812 hasta 1821, es posible notar entre la Constitución de Angostura de 1819 y la de Cúcuta de 1821 una tendencia hacia la apertura cuantitativa para acceder a los derechos electorales, pero siempre dentro de los criterios censitarios (de renta y/o propiedad) como reguladores de la ciudadanía electoral.

De 1830 a 1858: el liberalismo y lo representativo

El fin de la llamada Gran Colombia y la muerte del Libertador Bolívar en 1830, no significaron el fin de su obra como pensador liberal moderado, creyente en el equilibrio de poderes, la bicameralidad y la evolución gradual del habitante al estatus de ciudadano a través del trabajo y la educación. En este sentido, aunque el régimen separatista del general José Antonio Páez inicia un nuevo curso político que rompe con el desiderátum de unión colombiana, en esencia la funcionalidad gradualista liberal de la Constitución venezolana de 1830 continuó concordando con el espíritu bolivariano por lo menos hasta la crisis política de 1848, cuando el equilibrio deliberativo liberal moderado (presidencias de Páez y Soublette, y de José María Vargas) se vio adulterado por la desviación autocrática-caudillista impuesta por las presidencias de los hermanos José Tadeo y José Gregorio Monagas.

Sin embargo, el período 1830-1858 dejó importantes avances hacia la definición de los patrones propios para la construcción de la democracia liberal y representativa. El primero de ellos fue el funcionamiento de un sistema electoral de mayor apertura social censitaria que los anteriores, en una práctica política continua y estable, en cuyos tres niveles de ejercicio del voto (parroquial, colegiado-provincial y legislativo nacional), la ciudadanía adquirió el fogueo necesario para emprender el camino republicano. En segundo lugar, el nacimiento del Partido Liberal en la



El Patriota. Caracas, 1 de enero de 1846 n.º 49. Colección Hemeroteca Nacional.

década de 1840, dotado de prensa y capacidad de movilización política de masas, al calor de un populismo pragmático y poco coherente pero movilizador de sectores relativamente excluidos, sacó de los círculos caudillistas y burocráticos la práctica electoral y asomó las potencialidades de un líder civil con capacidad de movilización popular en figuras como la de Antonio Leocadio Guzmán.

1858-1890: el caudillismo como enemigo del sufragio

Con el derrocamiento del segundo gobierno de José Tadeo Monagas por la Revolución de Marzo de 1858, se inició una dinámica de flujo y reflujo, avances y retrocesos que se proyecta hasta más allá de 1890. Son cuatro décadas de una compleja combinación de guerras civiles (Guerra Federal, 1859-1860; Revolución Azul, 1868; Revolución



Antonio Guzmán Blanco. Fotografía tomada de Francisco González Guinán. *Historia contemporánea de Venezuela*. Caracas, Tip. Empresa El Cojo, 1909.

GUZMÁN BLANCO Y “LA SUIZA”

En tiempos del autócrata civilizador Antonio Guzmán Blanco (1870-1888), la actividad política, las campañas y los procesos electorales se diluyen y casi desaparecen.

En 1881, basado en la denominada Constitución “Suiza”, Guzmán absorbió y secuestró, en torno al Consejo Federal, la esencia de las funciones electorales propias del sistema republicano.

de Abril, 1870; Revolución Legalista, 1892...) que suspendieron las posibilidades de evolución política normal.

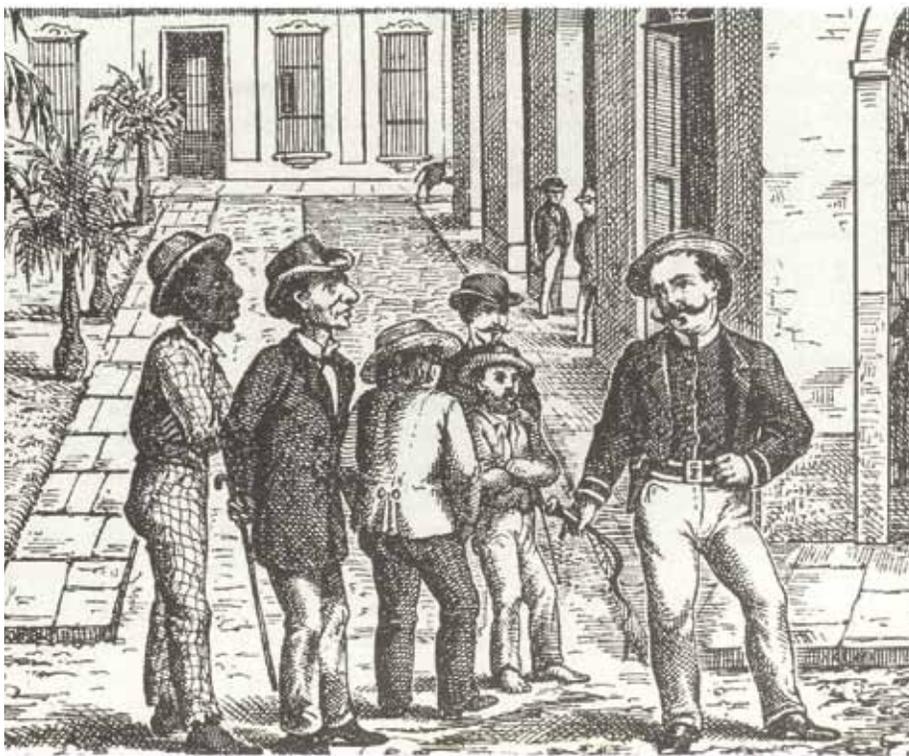
Ello supuso, además, una agudización de las tendencias autoritarias hacia la conformación de “tiranías liberales” como las de Antonio Guzmán Blanco y Joaquín Crespo, monopolizadores del poder financiero, militar y político, especialmente inclinados a imponer

un gran Partido Liberal como único canal reconocido para el ejercicio de los derechos electorales y políticos en general. Sin embargo, tanto la Guerra Federal como la resistencia urbana a la represión (Caracas, Maracaibo, Barquisimeto, Mérida, San Cristóbal...) fueron la escuela necesaria donde se formaron las generaciones civiles de políticos. Muchos ellos, desde la Universidad de Caracas o desde las cárceles como La Rotunda o los castillos de Maracaibo o Puerto Cabello, mantuvieron vivas las aspiraciones democráticas y civilistas que tratarían de aflorar nuevamente hacia finales del siglo XIX.

La movilización en puertas: democracia y modernidad

Finalizando el siglo XIX, una vez eclipsada la influencia determinante del general Guzmán Blanco desde

1888, se abrió una posibilidad cierta para el desarrollo de una república democrática, moderna y civilista, sin renunciar a los postulados esenciales del credo liberal. Las presidencias de Juan Pablo Rojas Paúl y Raimundo Andueza Palacio, entre 1888 y 1892, permiten el afloramiento de tendencias políticas relativamente modernas, al calor del crecimiento de una clase media y una burguesía mercantil, así como de sectores populares urbanos movilizados ya fuera de las redes del dominio caudillista esencialmente rural, que despiertan liderazgos novedosos, como el de José Manuel Hernández (el “Mocho”), fundador del Partido Liberal Nacionalista y del movimiento “Mochista”, que tendrá repercusiones hasta las primeras décadas del siglo XX en la oposición a las tiranías de los generales andinos que asaltaron el poder en 1899. ●



Arturo Michelena. *Este comandante es mucho hombre*. 1877. Grabado tomado del libro de Francisco de Sales Pérez: *Costumbres venezolanas*. New York, Imprenta y Librería de N. Ponce de León 40 y 42 Broadway, 1877.

TESTIMONIOS DE LA DIATRIBA ELECTORAL

Para comprender el sentido de las consignas y banderas partidistas son útiles los testimonios de primera mano. Los viajeros extranjeros que visitaron Venezuela durante 1849 y 1877 dejaron algunas postales interesantes de la diatriba electoral que puso, frente a frente, a liberales y conservadores, amarillos y azules. Ofrecemos aquí seis de ellas para que el lector comprenda las pulsiones políticas y el calor del debate público de un período convulso de nuestra historia.



DETESTABAN A LOS LIBERALES (1849-1859)

“Con mi entrada la viva charla se cerró de pronto, pasando a temas políticos, de los que me colmaron todos.

‘Que si el General Páez ya había desembarcado en la costa’, ‘Que si la revolución contra Monagas había estallado ya’. ‘Que quién era el general que se había puesto a la cabeza de los oligarcas’. Me hicieron apresuradamente estas y otras preguntas más, sin que hubiera podido contestar ni una sola. Después se desahogaron en las mayores maldiciones contra el Presidente Gregorio Monagas y contra Guzmán, así como todos los liberales, disgustándose conmigo por no haberles podido satisfacer su curiosidad.

Al fin incluso parecían creer que era un espía de los monaguistas, y mucho me costó explicarles que yo, como europeo, no me mezclaba en asuntos políticos que, hace tiempo ya, me causaban repugnancia”.

Karl F. Apun. “En los trópicos”.

Karl Ferdinand Appun. Tomado de Eduardo Röhl. *Exploradores famosos de la naturaleza venezolana*. Caracas, Tipografía El Compás, 1948.



LOS LLANEROS APOYABAN AL GENERAL PÁEZ (1849-1859)

“Algunos de los trigueños caballeros nos echaron miradas amenazadoras, oyéndoseles exclamar repetidas veces: ‘¡Son Monaguistas! ¡Al diablo con los espías!’, lo que yo me explicaba únicamente por la tendencia revolucionaria de los llaneros en contra de Monagas. Echando a los hombres miradas no menos enojadas, entré en unión de mis compañeros a una de las pulperías más grandes y frecuentadas, donde también causamos sensación entre los hombres presentes.

—‘¿Ustedes son Oligarcas?’—me preguntó uno de los señores.

—‘Sí señor; somos amigos del General Páez’-repliqué.

—‘Entonces está bueno y no tengan cuidado, todos aquí somos los mismos. ¡Viva el General Páez!’—contestó, vaciando su vaso de ron con agua.

Y ‘¡Viva el General Páez!’, gritó la gente reunida en la pulpería y en la plaza, mientras yo y mis compañeros hicieron lo mismo”.

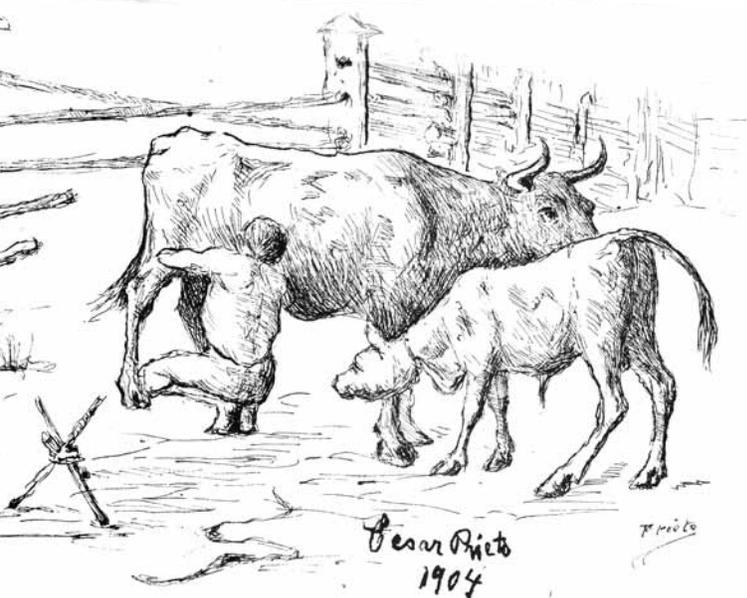
Karl F. Apun. “En los trópicos”.

José Antonio Páez. Tomado de Ramón Páez. *Travels and adventures in South and Central America*. New York, Charles Scribner and Co., 1868. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

LA CAMPAÑA LIBERAL NO RESPETA NI LAS PAREDES (1868)

“Estos secuaces del partido gubernamental (...) no le reconocían límite alguno a su presunción. De suerte que, entre otras cosas, embadurnaban sistemáticamente las paredes en las calles más transitadas, por cuanto pintaban con grandes letras y horrible escritura en todas partes las exclamaciones: Viva el Gral. Rojas o Colina o cualquier otro nombre. Repintar las casas era sólo un remedio momentáneo, las hubieran vuelto a embadurnar, y la misma policía ayudaba”.

Friedrich Gerstacker. “Viaje por Venezuela”.



Dibujo de César Prieto. Tomado de Caupolicán Ovalles: *El general Páez, el llano y los llaneros*. Caracas, Concejo Municipal del Distrito Federal, 1973.

CASTIGADA POR SER AFECTA AL PARTIDO AZUL (1876-1877)

“Hasta hace pocos años, Calabozo era la capital del Estado Guárico, el cual por su población (191.000 habitantes) ocupa el primer puesto entre los 21 Estados de la República (...) En la guerra de amarillos y azules (1868-1870), que finalmente condujo a la dictadura de Guzmán Blanco, el cual pertenecía al partido amarillo, la ciudad, en general, estuvo por los azules, y después de la derrota de éstos tuvo que sentir la mano pesada del vencedor. Lo mismo que el Estado Apure, perdió una gran parte de la existencia de ganado, ya reducida por las tormentas revolucionarias”.

Carl Sachs. “De los Llanos”.



Sigfried Georg (Fritz) Melbye. *Soldados*. Colección Banco Central de Venezuela.

“PROBABLEMENTE NI AZULES ERAN...” (1868)

“En esta hacienda, precisamente el mismo día en que me encontraba allí, una pequeña patrulla se había llevado al mayordomo o vigilante en calidad de soldado apto. El señor Vollmer se presentó al alto mando de los azules y les explicó que el hombre le era imprescindible en su hacienda y, sin más inconveniente, éste fue soltado. El mismo día una tropilla de soldados con cintas azules se había llevado de las casas de hacienda varias sillas de montar y cobijas o ponchos, pero no bien fue hecha la denuncia, se les hizo perseguir por una patrulla (...) Probablemente ni azules eran, sino que habían adoptado el color mientras se encontraban en la zona de los insurgentes”.

Friedrich Gerstacker. “Viaje por Venezuela”.

“FUNDADOR DEL PARTIDO QUE HOY DOMINA EN VENEZUELA” (1871-1872)

“A fines de marzo, en compañía de Mr. Middleton, visité la Casa de Gobierno para ser presentado a Su Excelencia Antonio Leocadio Guzmán, Ministro de Relaciones Exteriores, y padre del Presidente. A pesar de su avanzada edad, es aún un hombre sano y fuerte, en pleno vigor intelectual. (...) Puede ser considerado como el padre fundador del partido que hoy domina a Venezuela.

Durante una larga conversación sobre la pasada historia política del país, este veterano liberal narró la anécdota de un hombre que había trabajado duro por levantar los sentimientos populares a favor de las opiniones liberales, y quien, en consecuencia, fue elegido Presidente de la República por una abrumadora mayoría; pero nunca ejerció sus funciones, ya que el partido en el poder lo arrestó, lo condenó a muerte, y apenas logró escapar con vida de la prisión donde lo habían confinado”.

James M. Spence. “La tierra de Bolívar”.

FUENTE: Pedro Calzadilla y Elías Pino Iturrieta.

La mirada del Otro. Viajeros extranjeros en la Venezuela del siglo XIX. Caracas, Fundación Bigott, 1999.

¿EL ÚLTIMO CLAVO DE UN ATAÚD AMARILLO?

LAS ELECCIONES DE 1897 EN VENEZUELA

>NELLER OCHOA



> De izquierda a derecha: Ignacio Andrade, Juan Pablo Rojas Paúl, Juan Francisco Castillo, F. Tosta García, José Manuel Hernández, candidatos a las elecciones presidenciales de 1897. *El Cojo Ilustrado* n.º 129. Caracas 1 de mayo de 1897.

“**C**onste que estos hombres son del campo y están armados”. Así resumió el irregular panorama José Manuel Hernández, el “Mocho”, cuando en la mañana del 1.º de septiembre de 1897 fue a ejercer su derecho al voto en la localidad caraqueña de La Candelaria. Y es que desde la madrugada de ese día, previsto para celebrar los comicios, las fuerzas adeptas al gobierno del general Joaquín Crespo se hicieron con las mesas de inscripción y registro, e impidieron una equitativa conformación de las mismas. Quizá el abrumador y poco realista triunfo de Ignacio Andrade —candidato del Gran Partido Liberal Amarillo y preferido de Crespo— con un 99,34% de los votos contra el 0,54% obtenido por Hernández —candidato del Partido Liberal Nacionalista— puede evidenciar el peso de esta ocupación ilegal; más cuando esa misma mañana se gritaba sin estupor: “Triunfo completo, ganadas todas las plazas”.

“Que se elija siempre a un liberal de pura sangre”

Esta parecía ser la premisa del Gran Consejo Liberal Eleccionario, y una recomendación personal de Antonio Guzmán Blanco desde su residencia en París. Como era de esperarse, los nombres saltaban por doquier, y hasta doña Jacinta (esposa de Crespo) opinaba sobre el mejor candidato para el partido. Aunque el Consejo reunido el 21 de marzo en la casa del reconocido general liberal Augusto Lutowsky se decantó a favor de Ignacio Andrade, la decisión obedeció al deseo del primer mandatario. Nombres como los de Juan Francisco Castillo, Claudio Bruzual Sierra, Custodio Milano y hasta el de Luis Crespo Torres, hermano del Presidente, se barajaron entre las posibilidades. También es menester destacar que desde las mismas filas gubernamentales se hicieron fuertes cuestionamientos a la candidatura andradista. Según Ramón J. Velásquez, “el tema de los ataques contra Andrade siempre es el mismo: Andrade representa la imposición personalista de Crespo; Andrade, por origen familiar, antecedentes personales y sentimientos, es godo; Andrade es colombiano”. Este hombre había servido bajo las órdenes de Guzmán Blanco y luego defendido los colores de la Revolución Legalista de 1892, pero esto no parecía tener el peso suficiente como para ahuyentar las acusaciones de “godo” tejidas en su contra.

> Antonio Guzmán Blanco, desde su residencia en París, recomendaba que el candidato fuese “un liberal de pura sangre”... El Consejo favoreció la candidatura de Ignacio Andrade, para complacer al mandatario saliente Joaquín Crespo. Pese a ser un sujeto preparado, los “amarillos” veían a Andrade como un simple títere, pero tenía a sus pies grandes cantidades de dinero e incontables periódicos para asegurarse el triunfo.



El Coyo Ilustración n.º 188, Caracas, 15 de octubre de 1899.

> Aunque los 409.306 electores involucrados en los comicios de ese año representaban un aumento considerable en la participación popular, sólo constituían el 17,6% de la población total. Las mujeres estaban excluidas del proceso; y todavía operaban mecanismos que apartaban a las mayorías pobres de la fiesta electoral.

El “Mocho”, un personaje conocido

Bajo los ofrecimientos de hacer efectivo el poder municipal, suprimir las comandancias en los estados, garantizar la libertad de sufragio y volver al clima de libertades contenido en el *Decreto de Garantías* de 1863, José Manuel Hernández se erigía como la esperanza de quienes deseaban ver rostros nuevos y no a los mismos personajes que desde 1870 hacían vida política en el país. De orígenes humildes, Hernández se dedicó a la política desde tierna edad. Con apenas 17 años se suma a la oposición “Azul” al gobierno de Guzmán Blanco; esto lo marcaría de por vida, pues en la acción de Los Lirios (estado Miranda) del 11 de agosto de ese año, perdería dos dedos de su mano derecha, haciéndolo merecedor de su muy celebrado sobrenombre.

Luego de oponerse al presidente Raimundo Andueza Palacio y pasar unos años en New York, el “Mocho” regresa a mediados de 1896 para involucrarse de nuevo en la política nacional. Algunos líderes del Partido Liberal Nacionalista, como Alejandro Urbaneja, Jorge Nevett, David Lobo y Cristóbal Soublette, creen ver en Hernández al candidato ideal. Para ellos representa las glorias de un héroe de guerra, la sabiduría popular de un hombre del común y la determinación de un líder venal y decidido.

Una campaña inusual

De Andrade no se esperaba mucho. Pese a ser un sujeto preparado, los “amarillos” lo veían como un simple títere, cuyo verbo no era capaz de exacerbar al pueblo. Sin embargo, contaba con todos los recursos propios de un candidato oficial: tenía a sus pies grandes cantidades de dinero e incontables periódicos para asegurarse el triunfo. Por otra parte, el constante ir y venir del “Mocho” entre Estados Unidos y Venezuela, le permitiría presenciar en el país del norte la campaña electoral de 1896, que involucraba al demócrata William Jennings Bryan y al republicano William McKinley. Las grandes sumas invertidas y la masiva participación de la opinión pública en esta contienda, le sirvió de ejemplo en sus aspiraciones presidenciales. Cuenta el historiador Howard Zinn, que a favor de McKinley “... se movilizaron las corporaciones y la prensa en lo que sería el primer uso masivo de dinero en una campaña electoral...”.

A Hernández se le adjudica la introducción al país del término “mítines”, derivado del inglés *meeting* que significa reunión, debido a sus intensivas labores proselitistas. Tres meses de giras le bastaron para hacerse conocer en gran parte del territorio nacional. En mayo recorre Caracas, Barquisimeto, Tinaquillo, Valencia y Las Trincheras; en junio Puerto Cabello y Coro; en julio Maracaibo, Trujillo y Zamora; y en agosto Guayana, para luego regresar a Caracas. Un candente discurso con sabor a pueblo dejaba gratas impresiones entre los electores, que incluso llegaron a recibir cartas firmadas por el candidato nacionalista, exhortándoles a formar parte de su proyecto. La maquinaria propagandista del “Mocho” se hacía fuerte en Caracas, el Tuy, Guayana, Táchira y Oriente, llegando a controlar aproximadamente 42 periódicos.

> La maquinaria propagandista del “Mocho” era fuerte en Caracas, el Tuy, Guayana, Táchira y Oriente, llegando a controlar aproximadamente 42 periódicos.



> Afiche del Partido Republicano para la campaña presidencial en Estados Unidos de Norteamérica en 1896, de la cual El Mocho Hernández fue testigo. Gillespie, Metzgar & Kelley. *Our home defenders* (Los defensores de nuestro hogar). Tomado de Library of Congress Online: <http://www.loc.gov>

¿Elecciones populares?

Basado en el tercer censo de la República de 1891, el historiador Alberto Navas Blanco expresa que para 1897 en Venezuela había 2.323.527 habitantes. Aunque los 409.306 electores involucrados en los comicios de ese año representaban un aumento considerable en la participación popular, sólo constituían el 17,6% de la población total. Las mujeres estaban excluidas del proceso, y todavía operaban mecanismos que apartaban a las mayorías pobres de la fiesta electoral.

Los resultados que daban victorioso a Ignacio Andrade provocaron la sublevación de Queipa en marzo de 1898, encabezada por el mismo “Mocho” Hernández, y dejaron una desilusión general entre la población. Según Luis Level de Goda, la gente “se ha acostumbrado a oír de boca de sus presidentes el ofrecimiento de que las elecciones serán libres, y a ver que luego se han burlado todos de semejantes ofrecimientos...”.

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Navas Blanco, Alberto, *El comportamiento electoral a fines del siglo XIX venezolano*. Caracas, Fondo Editorial de Humanidades-UCV, 1998.
- Velásquez, Ramón J., *La caída del liberalismo amarillo, tiempo y drama de Antonio Paredes*. Caracas, Ediciones de la Contraloría General de la República, 1972.
- Zinn, Howard, *La otra historia de los Estados Unidos*. New York, Siete Cuentos, 2007.

>CRONOLOGÍA SIGLO XX



Colección Publicaciones Oficiales de la Biblioteca Nacional.

1901

El general Cipriano Castro convoca en marzo a una Asamblea Constituyente que promulga una nueva Carta Magna, la cual deroga el voto popular directo para cualquier elección.

1909

La nueva Constitución Nacional, reformada por Juan Vicente Gómez, restablece la potestad del Congreso para elegir al presidente de la República.

1913

Juan Vicente Gómez suspende las garantías constitucionales en todo el país y la realización de elecciones, instalándose en Maracay como Comandante en Jefe del Ejército.

1936

Bajo el mandato del general Eleazar López Contreras se constituye el Consejo Supremo Electoral. El derecho al voto seguiría siendo exclusivo para electores que supieran leer y escribir.

1945

La reforma constitucional llevada a cabo bajo la gestión del presidente Isaías Medina Angarita otorga el voto directo a hombres alfabetizados —mayores de 21 años— y concede el voto de tercer grado a las mujeres.

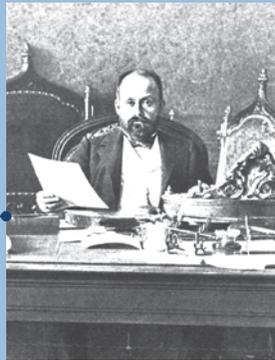
1951

Luego del derrocamiento del presidente Rómulo Gallegos, el país experimenta un retroceso en materia electoral. Un nuevo estatuto eleva la edad mínima para votar a 21 años.



El Nacional, Caracas, 7 diciembre de 1999. Colección Hemeroteca Nacional.

Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.



EL CONGRESO APOYA EL VOTO FEMENINO
Vibrantes exposiciones del Senador Villalba y del Diputado Caldera

El País, Caracas, 9 de mayo 1944. Colección Hemeroteca Nacional.

1958

24 de mayo

Se publica en Gaceta Oficial la nueva Ley Electoral que permite la transmisión televisiva de la propaganda para los comicios presidenciales.

1970

17 de septiembre

Se publica la Ley Orgánica del Sufragio, que introduce la figura del asesor de imagen y permite el financiamiento de entes internacionales para la campaña electoral.

1988

8 de septiembre

La reforma de la Ley Orgánica del Sufragio garantiza el uso gratuito de los medios de comunicación estatales durante la campaña electoral para los comicios presidenciales.

1999

17 de noviembre

La Constitución promulgada por voto popular consagró la creación del Poder Electoral y su órgano rector, el Consejo Nacional Electoral.

2006

3 de diciembre

Con un triunfo avasallante sobre el candidato de la oposición, es reelegido el presidente de la República Hugo Chávez.

2009

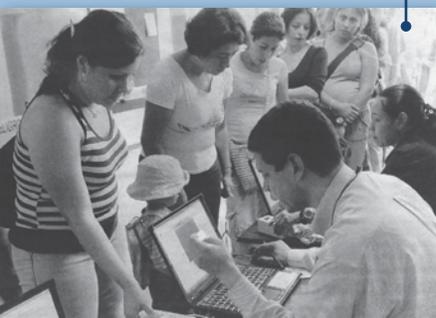
15 de febrero

El pueblo aprueba en referendo una enmienda constitucional que permite a quien ejerza un cargo de elección popular postularse para el mismo cargo por períodos sucesivos.



Gaceta Oficial (n.º 29.321, Caracas, 17 de septiembre de 1970). Colección Publicaciones Oficiales de la Biblioteca Nacional.

Últimas Noticias, Caracas, 4 de diciembre de 2006. Colección Hemeroteca Nacional.



Colección Archivo de la Revolución.

MASAS POPULARES Y ELECCIONES EN TRES TIEMPOS (1936-1958)

¿Cuál es la importancia del proceso del sufragio?

"Las elecciones vienen a ser un instrumental político e institucional. En tal sentido son una forma para constituir un gobierno de Estado, siendo este último el contenido al que sirve. Si bien es cierto que medio electoral y legitimación de gobierno componen una cierta estructura (forma-fondo), no es menos cierto que en ella tenderá siempre a predominar su objetivo (legitimar el gobierno a constituirse) pues las elecciones se realizan para ello. Por otra parte, las elecciones son el punto culminante de un proceso sociopolítico (confrontaciones de tendencias, conflictos, campañas) que ellas, en buena parte, tienden a expresar, a ser condicionadas por él, sin posibilidades importantes por parte de lo electoral, para revertir y modificar dicho proceso ya dado".

Joaquín Marta Sosa. *Venezuela: elecciones y transformación social*. Caracas, Ediciones Centauro, 1984, p. 42.

LÓPEZ CONTRERAS Y EL DILEMA PRESIDENCIAL DE 1936

"Nuestro punto de vista lo concretamos de la siguiente manera: el Gobierno, llegado el 19 de abril, fecha en la cual termina su mandato legal, se constituye en 'Gobierno de hecho', en Gobierno dispuesto a efectuar la revolución, y en consecuencia, disuelve las Cámaras. Elabora un estatuto provisional por el cual habrá de regirse el país, tanto en lo político, en lo legislativo, como en lo judicial, en el cual, necesariamente, irá incluido el plan a seguirse para las elecciones de los miembros del Congreso que habrá de votar la Constitución venezolana, elegir Presidente de la República y fijar el verdadero período constitucional (...). ¿Que si el Gobierno asume de hecho las funciones de tal, corre el país el peligro de que se perpetúe en el Poder? Vana argumentación para el caso concreto. Porque si Venezuela, de manera unitaria, está firmemente dispuesta a desterrar para siempre las tiranías, a marchar hacia el establecimiento de una democracia, nada tendrá la fuerza suficiente para impedir la concreción de ese ideal, y quien a él se oponga será arrollado por el vigoroso impulso de una conciencia colectiva en marcha".

Mensaje público del general Eleazar López Contreras. Marzo de 1936. En: Ernesto Silva Tellería. *Estatuto Electoral y Asamblea Constituyente. Elecciones en Venezuela de 1936-1947*. Caracas, 1982, pp: 16-17.



Electiones presidenciales de 1947. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

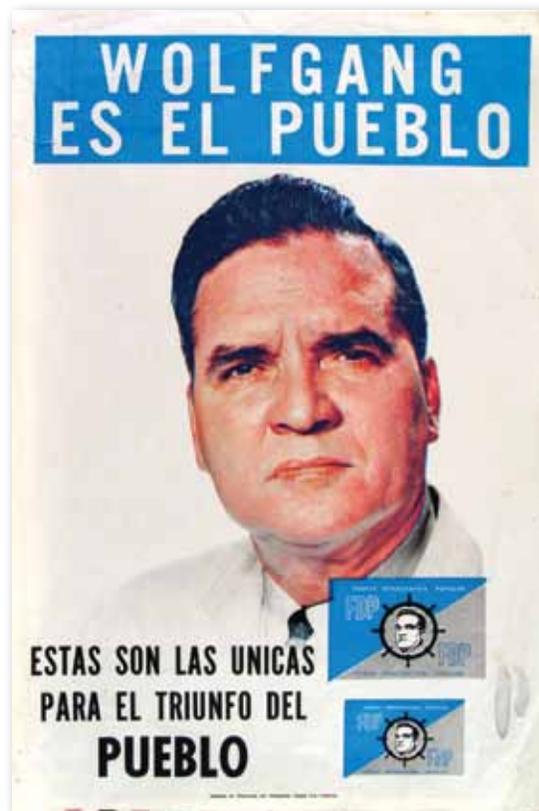


EL VOTO UNIVERSAL, LIBRE, DIRECTO Y SECRETO (1946-1947)

Las primeras elecciones en Venezuela bajo la figura del voto universal, libre, directo y secreto, se realizaron el 27 de octubre de 1946, día en que se sufragó para elegir a los representantes a la Asamblea Nacional Constituyente, que habría de redactar la nueva Carta Magna de la República. Los resultados de esta elección fueron favorables al partido Acción Democrática, que obtuvo el 75% de los escaños, mientras que Copei alcanzaría 16,7% y por último quedarían URD y el PCV con 3,7% y 3,2% respectivamente.

Las primeras elecciones con voto universal directo y secreto bajo el marco constitucional se realizaron el 14 de diciembre de 1947, en las cuales Rómulo Gallegos, del partido Acción Democrática, obtuvo 74,3% y se convirtió en el primer presidente de Venezuela elegido bajo la mencionada figura de sufragio.

El alto porcentaje de votos a favor de Acción Democrática en 1947, lejos de responder a una situación de “agradecimiento del pueblo” a quienes “le habían otorgado el derecho al voto”, se debió a la amplia campaña propagandística del partido; a las acciones de tipo clientelar llevadas adelante con el otorgamiento de créditos agrarios y las medidas populistas inmediatas aplicadas por dicho partido, tales como: los decretos de rebaja de los alquileres de vivienda, rebaja en los precios del combustible, de las tarifas del servicio eléctrico y la creación de comedores populares, entre otras.



Afiche de la campaña electoral para la presidencia de 1958. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

EL FENÓMENO LARRAZÁBAL EN 1958

“El larrazabalismo estaba íntimamente ligado a lo que, en 1958, se llamó el Fenómeno Larrazábal. Para quien no haya presenciado la campaña electoral de 1958 en la región Centro-Norte del país, es difícil imaginar el grado de entusiasmo popular que había despertado en esa zona la persona del Presidente de la Junta de Gobierno (...).

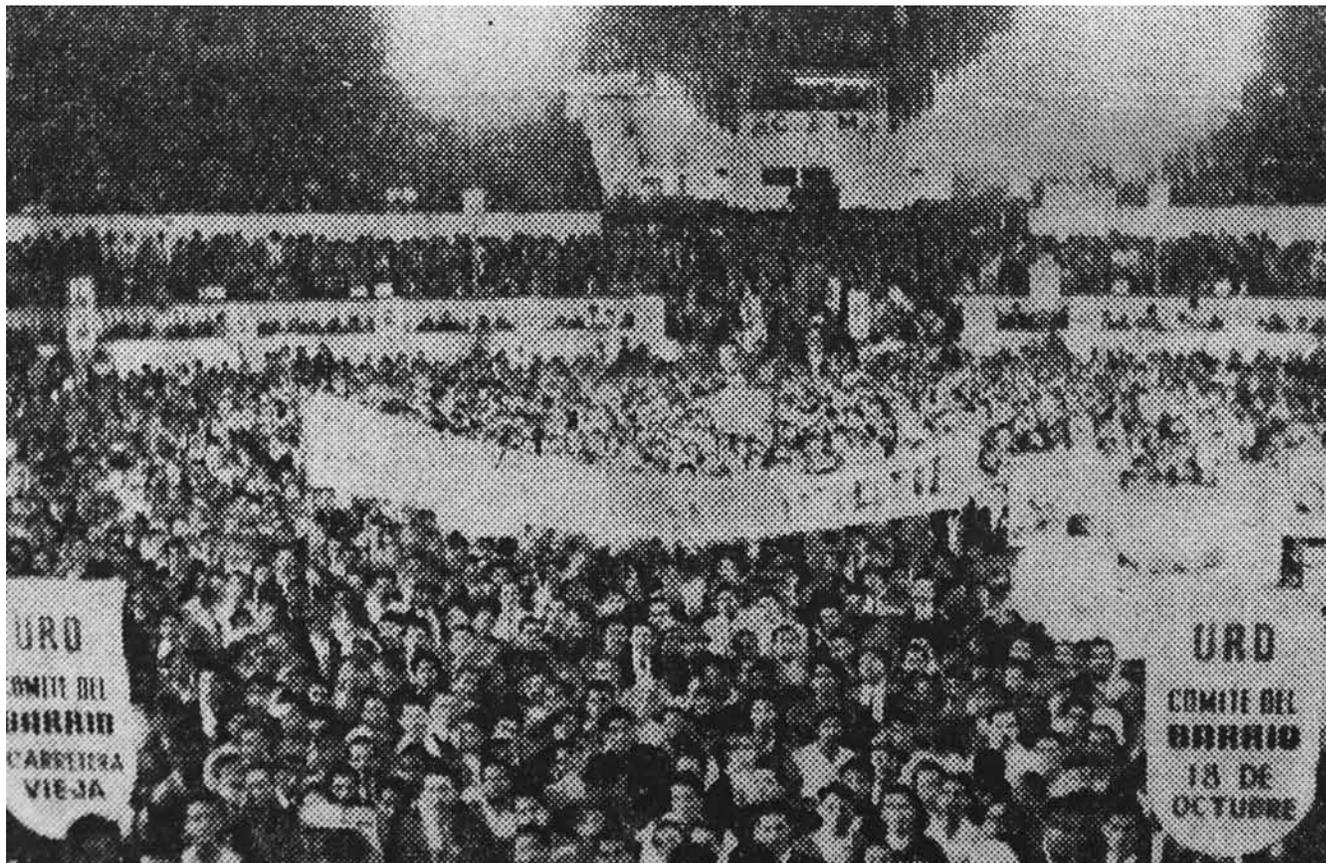
Por una parte se decía que era el candidato más unitario; con esto se hacía referencia al lema de la unidad nacional, que mucho se había mencionado, durante todo el año 1958, como factor de resistencia a las tentativas golpistas; se calificaba a Larrazábal de más unitario que Betancourt y Caldera, por sus afirmaciones sobre la concordia y entendimiento entre los venezolanos y su aceptación del apoyo comunista. Por otra parte, se afirmaba que Larrazábal era una garantía de la estabilidad; con esto se recordaba su actuación frente a las intenciones golpistas y se sugería que un militar era el más indicado para dirigir un Gobierno amenazado por ciertos grupos de oficiales de las Fuerzas Armadas y que, además, la elección de Betancourt podría ser motivo de un golpe castrense (...).

La importancia de la votación larrazabalista fue especialmente grande en Caracas, en donde URD obtiene 58,63% de los votos, el PCV el 6,90 % y el MENI el 2,42%, o sea un 67,95% para las tres candidaturas larrazabalistas y un 61% para la combinación URD-MENI”.

Boris Bunimov-Parra. *Introducción a la sociología electoral venezolana*. Caracas, Editorial Arte, 1979, pp: 280-281

ELECCIONES DE 1952: LUCHA POPULAR Y FRAUDE ELECTORAL

> SIMÓN SÁNCHEZ



El Nacional, Caracas, 4 de diciembre de 1952. Colección Hemeroteca Nacional.
> Mitin en el Nuevo Circo, con el cual clausuró su campaña electoral el partido URD.

El proceso electoral del año 1952 avivó un sentimiento de participación en las organizaciones partidistas que se encontraban en resistencia activa —desde el exilio y la clandestinidad— contra el poder represivo que ostentaba indirectamente el general Marcos Pérez Jiménez, durante el gobierno presidido por el doctor Germán Suárez Flamerich (1950-1952).

La afluencia electoral estuvo determinada por la situación

legal e ilegal de los principales sectores políticos del país. Desde 1948, tras el derrocamiento del presidente Rómulo Gallegos, el partido Acción Democrática (AD) fue ilegalizado por la Junta Militar de Gobierno. Posteriormente, en 1950, la ilegalización alcanzó al Partido Comunista de Venezuela (PCV). Así, solo los partidos Unión Republicana Democrática (URD) y el socialcristiano COPEI —y otras agrupaciones de menor trayectoria— estarían autorizadas para concurrir en los comicios que

conformarían una nueva Asamblea Nacional Constituyente, tal como lo había prometido la Junta Militar de Gobierno instaurada en noviembre de 1948.

A pesar de las circunstancias desfavorables y desventajosas que prometía el proceso electoral, los partidos legales e ilegales adoptaron posiciones medianamente coincidentes. Este elemento definió el punto inicial para materializar la unidad de acción de AD, PCV, URD y COPEI.

FRENTE ELECTORAL INDEPENDIENTE

CANDIDATOS POPULARES PARA LA CONSTITUYENTE

SUPLENTE

DR. HUMBERTO DE PASCUAL
OMAR ZESPA
CECILIO ALVAREZ SANCHEZ
RAFFE DE ALCANTARA
CARLOS RUIZ COLINA
DR. SIXTO CRACICH
ROBERTO LOVERA
DR. LUIS OTAMENDI
MIREYA BLANCO DE ANDRADE
DR. MARTIN VALDIVIESO
DR. RODOLFO SALAS SIVOLI
CUSTODIO SILVERIO
ANIBAL MAGINI BERMUDEZ
RAFAEL PARADA

FEI

VOTA AMARILLO Y AZUL

CON LA TARJETA REDONDA

El Universal. Caracas, 26 de noviembre de 1952. Colección Hemeroteca Nacional.

Primer paso: promulgación del Estatuto Electoral

Pese a los retrasos deliberados del régimen militar, el 19 de abril de 1951 comenzarían los preparativos para los comicios con los que se elegiría la Asamblea Constituyente. Este día fue calificado por la prensa nacional como el hito más significativo del año, pues se promulgaron oficialmente los esperados estatutos electorales luego del derrocamiento

NOVIEMBRE, 1952: UNA CAMPAÑA POLÉMICA

La convocatoria a elecciones activó un nuevo nivel en la etapa unitaria de las organizaciones políticas. Sin embargo, las acciones no coincidentes de algunos partidos produjeron una contradicción y una ruptura en la unidad de voluntad propuesta desde el primer momento contra la dictadura. Por su parte, un grupo de tendencia oficialista crea un partido que representaría los intereses de Pérez Jiménez y sus colaboradores más cercanos. Así, apareció públicamente el Frente Electoral Independiente (FEI) como fuerza política que concentraría los esfuerzos del gobierno por quedarse en el poder.

del presidente Gallegos. Jóvito Villalba y Rafael Caldera formaron parte de la comisión redactora.

Sin embargo, la Junta Militar de Gobierno, modifica el proyecto original e introduce cambios significativos a su favor. Entre ellos está la reducción de las facultades de la Asamblea Constituyente en relación con la designación de una jefatura provisoria, así como lo relativo a la organización del Poder Judicial. En este ambiente se iniciaría el proceso comicial y se constituiría paralelamente el Consejo Supremo Electoral. Las elecciones se fijaron para el 30 de noviembre de 1952.

“COPEI es la solución”

Copei estuvo definido por su incesante prioridad de conservar el partido frente al fortalecimiento del régimen dictatorial. Desde un primer momento, su líder Rafael Caldera intentó diferenciarse tanto de la Junta de Gobierno como de las

demás toldas —legales, ilegalizadas o clandestinas—. De tal manera iría a los comicios con las consignas: “Siempre habrá una oposición en la Asamblea Constituyente” y “COPEI es la solución”. La fórmula de COPEI cristalizaba un completo rechazo a los postulados de URD y del PCV respecto de la lucha unitaria. Si bien todos se oponían al posible fraude electoral y a las actividades de la Junta Militar, el perfil conservador de la ideología socialcristiana diferenciaba notablemente a COPEI de las otras opciones políticas de tendencia progresista, evidenciando así su conducta sectaria.

“Unidad Nacional para la victoria final”

La participación de URD como organización legal en las elecciones de 1952 estuvo signada por el entendimiento. A diferencia de COPEI, los urredistas lanzarían el eslogan: “Unidad Nacional para la victoria final”. URD entra al escenario comicial proclamando la unidad nacional de los sectores democráticos, buscando contactos con Acción Democrática y el PCV. Cuando aún se encontraba en el país, Jóvito Villalba proclamó en marzo de 1952, en un famoso mitin en Caracas, que la única vía para alcanzar el triunfo electoral era la unidad entre las organizaciones y el pueblo.

Primer Boletín

Se Habían Escrutado en el País Anoche 18.360 Votos

Según Boletín Emitido por el Consejo Supremo Electoral a las 11.30 P.M.

El Universal. Caracas, 1 de diciembre de 1952. Colección Hemeroteca Nacional.

> Jóvito Villalba
El Universal. Caracas, 28 de noviembre de 1952. Colección Hemeroteca Nacional.

El abstencionismo de AD

¿Cuál fue la posición de AD desde la clandestinidad? La imposibilidad de unas elecciones limpias y equilibradas produjo en las filas adeístas un rechazo total a participar. Esta línea es proclamada durante toda la campaña. Por tal motivo, las reacciones en contra no se hicieron esperar. El PCV criticó contundentemente esta postura y decidió apoyar la tarjeta amarilla de URD en las elecciones. La tesis abstencionista, asumida por la dirección de Acción Democrática desde el exilio, fue otro factor desarticulador de la unidad de acción. Sin embargo, la fuerza del voto logró que los militantes de AD cambiaran su estrategia y se volcaran, a última hora, a las urnas electorales.



EL PCV DESDE LA CLANDESTINIDAD SE OPONE AL ABSTENCIONISMO

“El PCV ha dicho que el abstencionismo contribuye a rebajar la capacidad de combate de las grandes masas, que el boicot a las elecciones sólo podría ser producto de un acuerdo de Bloque Único, que la táctica del boicot a la farsa electoral sería correcta si ella correspondiera a un ascenso del movimiento popular, a una organización y unidad de todas las fuerzas que se oponen a la dictadura”.

Fuente: Santos Yorme. La actuación de los partidos, la farsa electoral y el bloque único. Ediciones "Liberación Nacional" PCV. Junio-julio 1952. En: ARCHIVO PCV. Caja 3, carpeta.

COMITÉ DE ACCIÓN CÍVICA

DEFIENDE EL VOTO

Esta etapa finalizaría con la estructuración de un bloque unitario denominado Comité de Acción Cívica, que tuvo como propósito defender los resultados electorales.

Esta estructura estuvo conformada por tres partidos políticos: AD, URD y PCV.

Representaron a AD Simón Albero Consalvi; a URD, Humberto Bartola y Juan Manuel Domínguez Chapín; y al PCV Guillermo García Ponce.

30 de noviembre de 1952: victoria y fraude

Desde primeras hora de la mañana del domingo 30 de noviembre, la población asistió masivamente a ejercer su derecho al voto. Tanto en las zonas rurales como en las urbanas, hubo largas colas. Todos los sitios habilitados por el CSE cerraron a las 6:00 p.m. confirmando la presencia contundente del pueblo venezolano.

El triunfo de URD frente a la toda oficial (el Frente Electoral Independiente) fue notorio. Las masas votaron por este partido, que percibieron como la única alternativa democrática y la opción para alcanzar progresivamente un estado de libertades públicas frente al régimen dictatorial.

Sin embargo, ante los resultados irrefutables, el régimen falsifica los resultados y convierte los comicios en un fraude electoral. A las 11 de la noche ya se daba el primer boletín por parte del CSE, señalando la cantidad de 18.360 votos de un universo de 2.116.136 ciudadanos. Un segundo boletín, dado al día siguiente de las elecciones, confirmaría lo verídico: URD se alzaba con la victoria inicial al obtener 294.593 votos, frente a 149.526 votos de COPEI y 89.095 del partido oficialista.

El Universal, 17 de diciembre de 1952. Colección Hemeroteca Nacional.

Fueron Invitados a Abandonar el País Jovito Villalba y Otros Seis Dirigentes de Unión Republicana

Manifestó el Dr. Vallenilla Lanz que Estaban en Libertad Todos los Presos Políticos y que el Primer Magistrado Había Dado Orden para la Clausura del Penal de Guasima

Hoy Llega Embajador del Canadá

En las primeras horas de la mañana de hoy miércoles llegará a La Guaira, a bordo del "Santa Rosa" el primer Embajador Extraordinario y Plenipotenciario del Canadá ante el Gobierno de Venezuela. Excelentísimo señor Henry Gordon Norman, acompañado de su señora esposa, al recibir al jefe de la Misión Diplomática canadiense bajarán al vecino puerto, el señor Edgar Vivas Basilio, Intelector de Embajadores y Ministro de nuestra Cancillería y los siguientes altos funcionarios de la Embajada: señor F. C.



Mientras tanto, y como maniobra política para asegurar el poder, Pérez Jiménez disuelve la Junta de Gobierno el 2 de diciembre e instaura un gobierno provisorio bajo su mando. Finalmente, luego de disfrazar los cómputos obtenidos, el 12 del mismo mes se dieron los resultados finales que daban la victoria al Frente Electoral Independiente con 788.031 votos, dejando a URD con 633.063 votos y a COPEI con 301.359 votos. El 15 de diciembre, el Gobierno “invita” a los líderes urredistas a salir del país, desconociendo el verdadero resultado electoral y propiciando la desarticulación de URD.●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Briceño Iragorry, Mario. Unión Republicana Democrática. Sentido y vigencia del 30 de noviembre, Madrid, Ediciones Bitácora, 1961.
- Rodríguez Herrera, Zenaida y Palacios, Víctor. Venezuela: las elecciones de 1952: motivos, proceso y frustración. Caracas. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación (Tesis de grado para optar al título de licenciado en Historia), 1984.
- Rodríguez Iturbe, José. Crónica de una década militar. Caracas, Ediciones Nueva Política, 1984.

DE LA QUINTA REPÚBLICA AL PSUV: PROCESOS ELECTORALES DE HUGO CHÁVEZ

> DIANA C. PÉREZ MENDOZA



Últimas Noticias. Caracas, 4 de diciembre de 2006. Colección Hemeroteca Nacional.



El Universal. Caracas, 7 de diciembre de 1998. Colección Hemeroteca Nacional.



Últimas Noticias. Caracas, 16 de diciembre de 1999. Colección Hemeroteca Nacional.



Últimas Noticias. Caracas, 4 de diciembre de 2006. Colección Hemeroteca Nacional.

Uno de los principales pilares de la democracia son las elecciones, proceso a través del cual los ciudadanos escogen a sus autoridades de forma libre y secreta. Durante la era puntofijista, los venezolanos acudían a las urnas cada cinco años para elegir presidente, senadores y diputados al Congreso de la República; nunca para discutir modificaciones constitucionales,

las cuales eran decididas por el Congreso, fiel imagen de la democracia representativa. A finales de los años ochenta se comenzaron a efectuar elecciones de alcaldes y gobernadores, que antes eran nombrados a dedo por el presidente de turno.

Desde la llegada del presidente Hugo Chávez al poder en 1998, la democracia venezolana ha tenido un vuelco de 360°, ya que las

elecciones se han hecho procesos frecuentes, donde los ciudadanos tenemos el derecho de decidir sobre aspectos trascendentales, como modificaciones de la Constitución, reformas, enmiendas.

Igualmente, en la Constitución se introdujo la figura del referendo revocatorio, instrumento que da al soberano la posibilidad de destituir a una autoridad antes de que termine su mandato.



Últimas Noticias. Caracas, 4 de diciembre de 2006. Colección Hemeroteca Nacional.

Todo ello explica que en los últimos 13 años se hayan realizado más procesos electorales (16 hasta los momentos), que durante los 40 años de la democracia puntofijista (sólo 11 elecciones).

La llegada de Chávez y la proclamación de la V República trajó consigo transformaciones relevantes para nuestra democracia, donde las elecciones han sido un mecanismo de cambio para la implantación de la democracia participativa.

La Asamblea Nacional Constituyente

En las elecciones presidenciales realizadas el 6 de diciembre de 1998, triunfó Hugo Chávez Frías con un 62,46% de los votos, seguido de Enrique Salar Römer (31,48%) e Irene Sáez Conde (4,60%).

Su primera medida de gobierno fue cumplir su principal promesa de campaña: llamar a una Asamblea Nacional Constituyente para redactar una nueva Constitución, lo que generó una serie de conflictos con los herederos de la vieja política, quienes utilizaron, sin éxito, diversos artilugios legales para impedirla. El 25 de abril de 1999 se efectuó el referendo donde se preguntó al soberano: *¿Convoca usted una Asamblea Nacional Constituyente*

con el propósito de transformar el Estado y crear un nuevo ordenamiento jurídico que permita el funcionamiento efectivo de una democracia social y participativa? Los resultados dieron una sólida victoria al Sí con 3.630.666 votos (87,75%), mientras que el No obtuvo 300.233 (7,26%), y la abstención fue de 62,35%.

El 25 de julio de 1999, se hicieron las elecciones donde se escogieron a los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente, con una rotunda mayoría de los miembros del Polo Patriótico, bando que apoyaba al presidente Chávez.

La instalación de la Asamblea Constituyente trajo un nutrido debate de ideas, luego del cual se redactó una nueva Constitución, que fue aprobada en referendo nacional realizado el 15 de diciembre de 1999, con los siguientes resultados: Sí, 3.301.475 (71,78%); No, 1.298.105 (28,22%); abstención, 55,62%. Esa victoria sentó las bases de la democracia participativa, y dio origen a la primera Carta Magna venezolana aprobada con el voto de los ciudadanos.

Los referendos

Los referendos han sido un soporte de la democracia de la V República. Durante este período los venezolanos hemos tenido la oportunidad de participar y decidir sobre temas trascendentales, que en otras épocas eran discutidos por las cúpulas de los partidos sin ninguna participación popular.

Diversos temas han sido resueltos por medio de referendos: propuestas de reformas constitucionales (como la del 2007 derrotada por un estrecho margen); la enmienda en el año 2009, donde se aprobó que todos los cargos de elección popular pudieran ser reelegidos más de una vez.



1998: EL INICIO DE LA TRANSFORMACIÓN

“El asunto de la Constituyente no hay que verlo como la Constituyente por sí misma.

La Asamblea Constituyente es apenas una fase de un proceso constituyente, (...) hay que abrir un mecanismo de elección general que vaya mucho más allá de los partidos y, te respondo, yo no voy a disolver partidos políticos, en todo caso los transformaría, que es mi tesis. (...) Si Acción Democrática quiere lanzar candidatos a la Constituyente que los lance, pero las universidades, los sectores intelectuales, los sectores universitarios, los sectores empresariales, los trabajadores, los militares retirados también tendrán derecho a lanzar sus candidatos a la Constituyente, en elección uninominal, que será muy distinto a esas elecciones para el Congreso que son por planchas y la gente no sabe ni por qué está votando. Tienen que ser personas de reconocida honorabilidad, para ir a ese cuerpo máximo, para transformar las bases del futuro venezolano. Esa es una gran diferencia con los métodos electorales que permite que lleguen al Congreso diputados por Barinas que nadie los conoce, o que son unos corruptos y no hacen nada por sus supuestos representados”.

Hugo Chávez Frías. 6 de marzo de 1998. En: José Vicente Rangel. *De Yare a Miraflores el mismo subversivo*. Entrevistas al Comandante Chávez Frías (1992-2012). Caracas, Ediciones Correo del Orinoco, 2012, p. 211.



El primer referendo revocatorio, convocado en el 2004 para decidir la permanencia en el cargo del presidente Hugo Chávez, dio como resultado la ratificación del presidente con el 60% de los votos.

El político más triunfador de nuestra historia

El presidente Hugo Chávez ha sido el personaje político más victorioso en la historia electoral venezolana. Desde su llegada al poder ha enfrentado golpes de Estado, y paros tanto empresariales como el petrolero del año 2002; pero además ha ganado con mayoría contundente todos las contiendas electorales donde él se ha visto involucrado, como fue el caso de las Megaelecciones del 30 de julio de 2000, donde obtuvo 59,76% de los votos, seguido de Francisco Arias Cárdenas con 37,52% y Claudio Fermín con 2,72%.

Además de salir airoso del referendo de 2004, el 3 de diciembre de 2006 fue reelecto con la cifra más alta obtenida por un presidente en la historia del país, con 7.309.080 votos (62,84%), escoltado por Manuel Rosales (36,9%); la abstención fue de 25,3%. En este y otros procesos, cuando la abstención ha sido baja, los votos a favor del presidente Chávez han obtenido sus picos históricos más importantes.

Luego de ese triunfo electoral se conformó el PSUV (Partido Socialista Unido de Venezuela), el cual se ha convertido en la agrupación de izquierda más exitosa de nuestra historia política, con más de 7 millones de inscritos que han apoyado sus victorias electorales.●

> REFERENDOS:

FIEL EXPRESIÓN DE LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA Y PROTAGÓNICA

• Consulta sobre la renovación de la dirigencia sindical en diciembre de 2000

La renovación fue aprobada con el 62% de los votos emitidos, y una abstención de 76,50%.

• Referendo revocatorio del 15 de agosto de 2004

El primero realizado en nuestra historia. La pregunta fue: *¿Está usted de acuerdo con dejar sin efecto el mandato popular otorgado mediante elecciones democráticas legítimas al ciudadano Hugo Rafael Chávez Frías, como presidente de la República Bolivariana de Venezuela para el actual período presidencial? El pueblo ratificó el mandato del presidente Chávez con estos resultados:*

No, 5.800.629 (59%); **Sí**, 3.989.008 (40%); **abstención**, 30,08%.

• Reforma constitucional

Una polémica propuesta de reformar 62 artículos de la Constitución fue derrotada por estrecho margen. Pregunta: *¿Aprueba usted el proyecto de Reforma Constitucional con sus títulos, capítulos, Disposiciones Transitorias, Derogatorias y Final, presentado en dos bloques y sancionado por la Asamblea Nacional, con la participación del pueblo y con base en la iniciativa del presidente Hugo Chávez?*

Bloque A

Sí: 4.379.392 (49,29%)

No: 4.504.354 (50%)

Bloque B

Sí: 4.335.136 (48,94%)

No: 4.522.332 (51,05%)

• Referendos revocatorios del 7 de octubre de 2007

Realizado para alcaldes y diputados de siete estados del país.

• Referendo aprobatorio de la enmienda constitucional el 15 de febrero de 2009

Se preguntó al electorado: *¿Aprueba usted la enmienda de los artículos 160,162,174,192 y 230 de la Constitución de la República, tramitada por la Asamblea Nacional, que amplía los derechos políticos del pueblo, con el fin de permitir que cualquier ciudadano o ciudadana en ejercicio de un cargo de elección popular, pueda ser sujeto de postulación como candidato para el mismo cargo, por el tiempo establecido constitucionalmente, dependiendo su posible elección, exclusivamente, del voto popular?*

La respuesta fue: **Sí**, 6.310.482 (54,85%); **No**, 5.193.839 (45,14%); **abstención**, 29,67%.

> ELECCIONES REGIONALES Y PARLAMENTARIAS

Elecciones regionales octubre de 2004

Elecciones parlamentarias de 2005

Elecciones municipales y parroquiales de 2005

Elecciones regionales del 23 de noviembre de 2008

Elecciones parlamentarias del 26 de septiembre de 2010

> CARLOS ALFONSO FRANCO GIL

LAS INVASIONES MERCENARIAS

WILLIAM WALKER EN NICARAGUA (1855-1857)



William Walker. Tomado de Library of Congress Online: <http://www.loc.gov>



Colton, G.W. *América Central, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Jamaica*. New York, J. H. Colton, 1865. Tomado de David Rumsey Historical Map Collection.

A mediados del siglo XIX, el mercenario William Walker lideró una invasión a territorio nicaragüense con el fin de tomar el control del país, acción cónsona con el auge expansionista estadounidense de la época. Walker concretó su objetivo el 12 de julio de 1856, al asumir la presidencia de Nicaragua luego de unas elecciones amañadas, bajo el ojo permisivo del Gobierno de Estados Unidos.

La llegada de Walker a Centroamérica

Al iniciar la vida republicana, Estados Unidos realizó una violenta expansión con la que triplicó su territorio al anexionarse las regiones de Louisiana, Nuevo México y California. Para la época, el conflicto interno en torno al esclavismo frenaba la extensión de este sistema hacia el norte, como se expresaba en el compromiso de Missouri de

1820. En ese contexto, la acción de William Walker en Centroamérica se enfocaba en continuar la expansión de la nación nortea en zonas donde se pudiese practicar el esclavismo legalmente.

Así, el agente de Walker, Byron Cole, y el líder liberal nicaragüense Francisco Castellón, mediante un convenio acordaron organizar una expedición para derrocar al régimen legitimista (conservador)

de Fruto Chamorro. El convenio estipulaba la contratación de 300 hombres que adoptarían la ciudadanía nicaragüense y lucharían por la causa liberal. Walker tuvo dificultades y solo pudo reclutar a 58 hombres que desembarcaron en Realejo (Nicaragua) el 16 de junio de 1855. Estos mercenarios, conocidos como *los inmortales*, obedecían únicamente a Walker, quien pensó estar en territorio de

gente inferior, como lo señaló en su diario: "incitaba a la risa la traza de aquellos hombrecitos morenos que no vestían más uniforme que camisa y pantalones de manta, que les llegaban hasta la rodilla. La única insignia que los distinguía como soldados de un Ejército era una cinta roja, con la inscripción: Ejército Democrático".

Los recursos de Nicaragua se agotaron en 17 meses de encarnizada guerra civil, por lo que Walker optó por apoyar al que consideró el más débil contra el más fuerte, para aprovechar la división. El Partido Democrático (liberal) que había hecho la guerra a Chamorro por su absolutismo, al alcanzar el poder, ya se encontraba bajo el dominio de Walker. Ni el presidente ni los ministros tenían

autorización para hacer nada que no gustara a Walker, de actitud imperiosa y exigente. Los liberales, después de tantos años de lucha, se convirtieron en siervos del invasor. Walker se apoyó en un crecido ejército de aventureros, cuyo número aumentaba por cada vapor que llegaba a San Juan del Sur, y los liberales no querían dejarlo porque pensaban que si se alejaban de él, este se rodearía de los conservadores, a quienes temían más.

La tolerancia de Estados Unidos

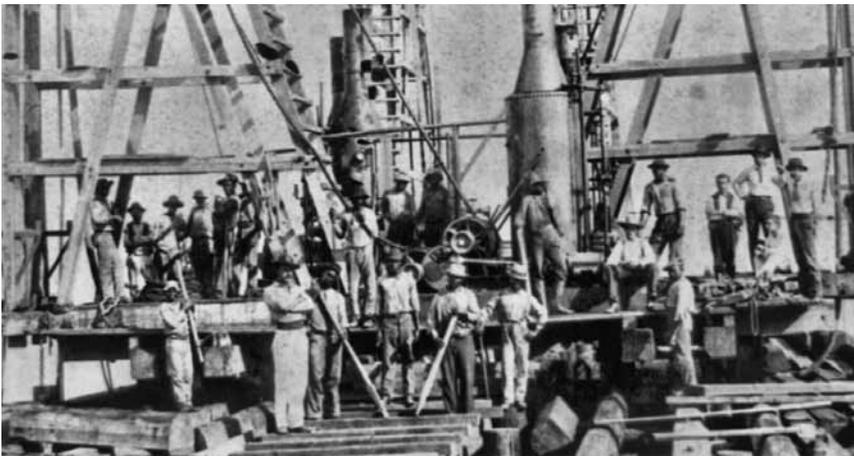
Las acciones de Walker en Nicaragua fueron toleradas por el Gobierno de Estados Unidos, a pesar de las repetidas protestas diplomáticas. Esta actitud fue



Tomado de: E. G. Squier, Nicaragua: its people, scenery, monuments, resources, condition, and proposed canal, New York, Harper and Brothers Publishers, 1880.

justificada con el hecho de que los ingleses continuaban ocupando Belice, Roatán, la reserva misquita y San Juan del Norte. El gobierno estadounidense exigió enérgicamente la desocupación de esos territorios, ya que ambas partes habían convenido en el Tratado Clayton Bulwer "que en ningún tiempo ocuparían, colonizarían, fortificarían, ni ejercerían dominio alguno sobre Nicaragua, Costa Rica, la Costa Misquita o parte alguna de Centroamérica". La aparición de Walker como conquistador en Nicaragua benefició a los intereses de Estados Unidos en esta cuestión.

El presidente estadounidense, Franklin Pierce, buscaba ser reelecto en los comicios de 1856, por lo que, para no perder popularidad, mantuvo una política poco definida en los asuntos de Walker. Sin embargo, cuando su representante en Nicaragua, Parker H. French, reconoció al gobierno de Patricio Rivas, influido por Walker, los voceros del derrocado gobierno nicaragüense denunciaron en la Cancillería que EE UU avalaba un gobierno impuesto por un



> Dragado del canal claro en San Juan del Norte del Puerto, en un intento de la firma privada estadounidense de construir un canal a través de Nicaragua. Tomado de Library of Congress Online: <http://www.loc.gov>

WILLIAM WALKER (1824-1860): EL FILIBUSTERO YANKEE

Originalmente, filibustero era un calificativo que se refería a los piratas que saqueaban en las Antillas en los siglos XVII y XVIII. Dentro del panorama estadounidense del siglo XIX, "filibuster" significa "sabotear" o "interrumpir", refiriéndose a una táctica dilatoria usada por las minorías políticas de aquel país para demorar la aprobación de una ley. Walker, sin duda, forma parte de estos desalmados aventureros. Estando en el poder en Nicaragua a partir de 1856, fue capaz de declarar el inglés como idioma oficial y restablecer la esclavitud. Al respecto diría en 1857: "el restablecimiento de la esclavitud del negro constituye el medio más rápido y eficiente para que pueda establecerse permanentemente la raza blanca en Centroamérica (...) una comparación del negro de Africa con el de los Estados Unidos, y aun con el de Cuba y el Brasil, demuestra las ventajas de la esclavitud para esa raza inferior".

mercenario. El cuerpo diplomático residente en Washington apoyó las protestas, forzando a Pierce a desaprobado la conducta de su ministro en Centroamérica. Al enterarse, Walker obligó a Patricio Rivas a expedir el decreto del 22 de enero de 1856, mediante el cual se cerraron las relaciones oficiales con EE UU y se revocaron los poderes conferidos a Parker H. French.

La Compañía del Tránsito

Walker obligó al Gobierno de Nicaragua a revocar todas las concesiones y privilegios de la Compañía estadounidense del Canal y de Tránsito por Nicaragua, que no había cumplido sus compromisos, y dispuso el embargo de sus propiedades si no pagaba sus deudas. Los intereses de esta compañía propiciaron en buena medida el ingreso de los mercenarios a Nicaragua. La Compañía, entre otras obligaciones, debía pagar anualmente 10 mil pesos al Gobierno de Nicaragua, además del 10 por ciento sobre los productos netos del tránsito. Al presentarse Walker, autorizado por el Gobierno Provisional, pidiendo el arreglo de cuentas, la Compañía eludió el asunto y le ofreció hombres y vapores del lago para las operaciones militares que llevó a cabo, además de 20 mil pesos.

Walker reclamó a Cornelius Vanderbilt, presidente de la Compañía, 412 mil pesos que esta adeudaba a Nicaragua por las anualidades de 10 mil pesos y las utilidades del 10 por ciento. Vanderbilt alegó que la Compañía no había tenido utilidades, pero Walker cerró bruscamente la discusión al decretar el 18 de febrero de 1856 la confiscación de los buques y propiedades de la Compañía. El despojo de las propiedades de la



> Representación de la ejecución del Ministro de Guerra, Ponciano Corral, ante la catedral de Granada en Nicaragua, 1855. Tomado de Library of Congress Online: <http://www.loc.gov>

Compañía fue un gran desafuero para Vanderbilt y sus socios, quienes de inmediato tomaron las medidas necesarias.

La expulsión y fin del mercenario

Con el fin de derrocar a Walker, Vanderbilt desplegó sus influencias por todas partes y entabló correspondencia con los presidentes de América Central para impulsarlos en contra del enemigo común, prometiendo hombres, municiones y subsidios. Vanderbilt y sus socios fueron así los aliados más activos de los gobiernos centroamericanos.

Lo acontecido alertó a las demás naciones de la región, ya que se asumió a Nicaragua como una colonia norteamericana, sin legitimidad nacional, desde donde podrían proyectarse invasiones estadounidenses en un futuro cercano. Esta situación, junto a la falta de reconocimiento oficial por parte del Gobierno de los Estados Unidos a Walker, generaron un clima de tensión en Centroamérica.

El 12 de julio de 1856, el líder invasor se autoproclamó presidente de Nicaragua y tomó medidas absurdas, como la imposición del inglés como idioma oficial del país. Todo esto originó la coalición de los ejércitos nacionales de Costa Rica, Guatemala, El Salvador y Honduras, junto a la resistencia nicaragüense, con el fin de expulsar a William Walker y sus mercenarios, iniciándose así una guerra centroamericana.

Tácticamente los ejércitos centroamericanos estaban en desventaja, pero el factor cuantitativo los favorecía. El conflicto se inició con una derrota de las tropas de Walker el 14 de septiembre de 1856. Debilitados por esa acción, los invasores no pudieron recuperarse nuevamente. El 1 de mayo de 1852, el general guatemalteco José Víctor Zavala Córdoba recibió en Rivas la rendición de William Walker y lo acompañó a San Juan del Sur, donde lo hizo abordar el barco estadounidense *St. Mary* para

que saliera de Nicaragua, con la promesa de no regresar.

Walker continuó considerándose legítimo presidente de Nicaragua, por lo que realizó una nueva invasión en septiembre de 1860 con un resultado totalmente inesperado, ya que las naciones de Centroamérica, con el interés colonial de por medio, contaban con el apoyo de Gran Bretaña, cuyo ejército capturó a William Walker el 12 de septiembre y lo ejecutó en la plaza central de la ciudad hondureña de Trujillo.

Este peculiar capítulo del expansionismo estadounidense, expresado en una acción individual que fracasó, refleja la visión continental del norteamericano y es un antecedente notorio de las políticas imperiales de Estados Unidos en el posterior siglo XX.●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Lehmann, A. *Documentos relativos a la guerra contra los filibusteros*. San José, Librería e Imprenta Atenea, 1956.
- Obregón Loria, Rafael. *La Compañía del Tránsito 1856-1857*. San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1956.
- Walker, William. *La guerra en Nicaragua*. San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1976.

> Hacienda de Santa Rosa, Costa Rica, escenario de la derrota de Schlessinger (marzo de 1856). Tomado de Library of Congress Online: <http://www.loc.gov>



> Filibusteros reposando después de la batalla en sus cuarteles, 1856. Tomado de Library of Congress Online: <http://www.loc.gov>



CRONOLOGÍA DE UN FORAJIDO

8 de mayo de 1824

William Walker Nace en Nashville, Tennessee, EE.UU.

23 de noviembre de 1853

Invade la Baja California proclamando una república homónima y de corte esclavista.

18 de enero de 1854

Establece la República de Sonora, actual territorio mexicano, la cual presidió por pocos meses.

16 de junio de 1855

Al mando de 58 mercenarios, conocidos como "los inmortales", invade a Nicaragua, iniciando un conflicto bélico de gran envergadura.

12 de julio de 1856

Tras un año de guerra civil entre liberales y conservadores, Walker logra tomar la presidencia. Desde el poder, auspicia campañas colonialistas hacia otros países nuestroamericanos.

6 de febrero de 1857

Es expulsado de Nicaragua, tras las acciones del Ejército Unido de las Repúblicas Centroamericanas.

6 de agosto de 1860

Al mando de 92 filibusteros desembarca en el puerto de Trujillo, Honduras, y toman aquella ciudad.

12 de septiembre de 1860

Luego de ser capturado por las tropas hondureñas, es fusilado en la plaza de armas del puerto de Trujillo, Honduras.

> ALEXANDER TORRES IRIARTE

EL LIBERTADOR

EN CINCO AUTORES VENEZOLANOS



Arturo Michelena. *El Libertador en traje de campaña*, 1895. Colección Asamblea Legislativa del Estado Anzoátegui. Imagen cortesía Galería de Arte Nacional-Cinap.

Caracterizar brevemente al Libertador Simón Bolívar en cinco de los más importantes intelectuales venezolanos del siglo XX —respetando los diferentes estilos, corrientes literarias o historiográficas a que puedan estar adscritos— es la intención de estas notas, que emplazan a releer sus aportes sobre la vida y obra de Simón Bolívar.



> **SANTIAGO KEY AYALA (1874-1959)**
Destacado ensayista, filólogo e historiador. De su obra escrita sobresalen *Vida ejemplar de Simón Bolívar*, *Bajo el signo del Ávila*, *La descendencia lexicográfica de Bolívar*, *Los nombres de las esquinas de Caracas*, entre otras. Fue individuo de número de la Academia Nacional de la Historia (1916) y de la Academia Nacional de la Lengua (1914).

El Cojo Ilustrado n.º 543. Caracas, 1 de agosto de 1914.

El trinomio fundamental

Las letras venezolanas encuentran en Santiago Key Ayala un ensayista y académico de sobria prosa y “expresión castizada”. Su vocación se puede constatar en *El Cojo Ilustrado* y *Cosmópolis*, sendos órganos divulgativos en los cuales —más el segundo que el primero— los nuevos modernistas encontraron tribuna. Este intelectual caraqueño escribe sobre el Libertador con una intencionalidad moral, con la finalidad de que los jóvenes encuentren en el gran hombre un modelo digno de imitar.

Key Ayala observa en Simón Bolívar un trinomio fundamental: soñar, proyectar y realizar. Todo joven —asegura— tiene derecho a soñar una nación más digna. Así fue como el Libertador, pese a las tremendas dificultades, soñó con la libertad americana. Por otro lado, aparece la proyección, en la que recae el impulso imaginativo que nos llevará a la meta, luego de un análisis de la realidad. Y por último, la realización o la acción del sujeto: la voluntad. Como vemos, una tríada que procura la acción liberadora.

Sin esos pasos íntimamente relacionados, Bolívar en lugar del Libertador hubiera sido el “fantaseador”. Sin embargo, solo con realizaciones, con la acción, habría historia. Por eso —dice Key Ayala— los jóvenes deben estudiar al Libertador alejados de cualquier idolatría. Y esto implica que la ejemplaridad de Bolívar no se debe medir por sus resultados, sino por los “recursos y métodos que puso en acción”. En este sentido, tiene que ser valorado por su audacia y empeño, virtudes profundas que deben definir a la juventud venezolana.



> **MARIO BRICEÑO IRAGORRY (1897-1958)**
Periodista, abogado, historiador, ensayista, diplomático y docente. Autor de *Casa León y su tiempo*, *El regente Heredia o la piedad heroica*, *Mensaje sin destino*, *Los Ribera*, entre muchas otras obras. Fue individuo de número de la Academia Nacional de la Historia (1930) y de la Academia Nacional de la Lengua (1932).

Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

La ejemplaridad creadora

Mario Briceño Irigorry fue un autor de dilatada trayectoria en defensa de la historia nacional. Su itinerario intelectual fue fructífero y productivo, teniendo en su hoja de vida diversas tareas como escritor, cronista, político y diplomático. La visión histórica de Briceño Irigorry es profunda, percibiendo en la figura del Libertador un mecanismo para salir de nuestra “crisis de pueblo”.

El Libertador, en el verbo de este trujillano, adquiere un desgarrador aliento de denuncia, pero también de enseñanza. El autor de *Mensaje sin destino* nos acostumbró a vislumbrar el portento bolivariano en dos sentidos: como artífice de la configuración ciudadana y como instrumento de nuestra estatura histórica y cultural. El Bolívar de Briceño Irigorry se nos muestra como el defensor de una cosmovisión, que dispone los recursos naturales a favor del ser humano. Ejemplo siempre vivificante de un sujeto que nos exhorta a dominar la geografía y someterla a los más altos intereses socioculturales. Esta premisa se sintetiza con la expresión “Venceremos a la naturaleza”.

> **LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA (1902-1993)**

Docente de amplia trayectoria, político, escritor, miembro fundador de Acción Democrática y candidato a la presidencia de la República por el Movimiento Electoral de Pueblo (MEP) en 1968. Entre sus obras resaltan *El Estado y la educación en América Latina* y *La escuela nueva en Venezuela*.



Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

El perenne magisterio

En Luis Beltrán Prieto Figueroa, Bolívar sería un personaje anchuroso, "oceanico", como en su momento lo calificó Andrés Eloy Blanco. Más que un general cuartelero, el ilustre caraqueño habría sido conductor de pueblos con innegable calidad humana. Si bien hablar del Libertador sería hacerlo en torno a la figura de un estadista que fundó naciones, convertirlo en semidiós sería nefasto, porque se eludiría la idea de que también los mortales pueden realizar grandes acciones; por ende, mientras más humano, Bolívar cobra mayor valor. Así, si no bajamos al Libertador del caballo blanco y del "oropel y brillo de su sable", como nos lo muestran exaltadas biografías, lo estaríamos condenando a un culto paralizador.

Para Bolívar la educación sería un mecanismo efectivo que robustecería la liberación del individuo acostumbrado históricamente a la esclavitud, la ignorancia y la tiranía. De allí su sentencia de que "pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción", hermana de la expresión, acuñada en su discurso ante el Congreso de Angostura de 1819: "Moral y luces son nuestras primeras necesidades".



> ARTURO ÚSLAR PIETRI (1906-2001)
Prolífico literato, ensayista, docente, columnista, historiador y político. Autor de una extensa obra en la que destacan, entre otros, los siguientes títulos: *Lanzas coloradas*, *El camino de El Dorado*, *De una a otra Venezuela*, *Letras y hombres de Venezuela*, *La isla de Robinson*. Fue candidato presidencial independiente en 1963. Fue individuo de número de la Academia Nacional de la Historia (1960).

Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

La inagotable presencia

Por su parte, Arturo Úslar Pietri fue un intelectual de gran trascendencia en las letras nustramericanas, y contribuyó de manera polémica a la comprensión de la ciencia y la conciencia histórica. Además, se preocupó por acendrar en el venezolano el respeto y conocimiento del "hombre grande de América".

En Úslar Pietri, la ponderación de la figura y genio de Bolívar está impregnada de un gran apasionamiento, que no elude la significación histórica del gran hombre. Lo califica de fundador de nuevas realidades y artífice de la creación americana. Equipara la estatura universal del Libertador con el espíritu americano. Para este

autor, Bolívar sería, más que un hombre-circunstancia, un hombre-esencia. Para Bolívar lo americano no es materia inanimada sino realidad dinámica, que encierra en sí misma la "clave de nuestro destino" y que debemos necesariamente conocer. En esto estribaría su peculiar pensamiento y su acertada acción mundial.

Por otra parte, para el Libertador la América también es la síntesis de un devenir culto y bárbaro que signa el acontecer de la sociedad. Bolívar, como sujeto de proyectos, se tornaría profundamente pragmático, asimilando el pensamiento de la Ilustración, pero convencido de que cada organización social debe tener sus propias fórmulas y sus exclusivas soluciones.



> JOSÉ LUIS SALCEDO BASTARDO (1926-2005)

Docente, historiador, abogado, sociólogo y diplomático. Profesor titular jubilado de la Universidad Central de Venezuela. Son de su autoría *Por el mundo sociológico de Cecilio Acosta*, *Visión y revisión de Bolívar*, *El pensamiento político del Libertador*, *Historia de Carúpano*, entre muchas otras obras. Fue individuo de número de la Academia Nacional de la Historia.

Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

Político creador

En la pluma de José Luis Salcedo Bastardo, Bolívar toma una trascendencia histórica de primer orden. Imbuido el Libertador en una "época de turbulencias" habría sido crítico férreo de cualquier forma de anarquía.

Para Salcedo Bastardo, como para otros estudiosos de Bolívar, Simón Rodríguez fue el maestro del Libertador, preceptor bastante excéntrico que logró separarlo de la realidad tradicional y sus fundamentaciones escolásticas. Habría sido Rodríguez quien le proporcionara al joven Simón una óptica creadora y lo aproximara a su vocación.

La semejanza entre dos fuertes y díscolos temperamentos facilitaría la sólida amistad que se mantuvo toda la vida. En la adolescencia y en el umbral de la adultez de Bolívar, Rodríguez ejercería benéfica influencia, como lo referiría el Libertador en diferentes oportunidades. No obstante, no niega Salcedo Bastardo el aporte del marqués de Ustáriz en el inquieto blanco criollo durante su estadía en Madrid. Todo apunta a suponer que Bolívar recibió una educación integral, conjugada con lecciones de esgrima, equitación y baile, sumándole a todo esto inteligentes y acertados análisis políticos. •

MEMORIAS

7/12

DE VENEZUELA



edición de colección

Búscala ya
en todas las Librerías del Sur



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura



EL PUEBLO CUENTA SU HISTORIA

> PALABRAS DEL HISTORIADOR LUIS PELLICER EN LA CONMEMORACIÓN DE LOS SUCESOS DE ABRIL DE 2002

> Chicho, vocero de la Fuerza Bolivariana Motorizada
Fotografía: Carlos Velazquez.



Como protagonista del devenir histórico, el pueblo venezolano ha construido la historia de nuestro país, acompañando a sus más preclaros líderes, algunos de ellos, que sin venir del pueblo como nuestro padre Bolívar... se hizo pueblo. Un hombre que, en palabras del maestro José Manuel Briceño Guerrero, empalmó su obra "con el corazón colectivo, y las circunstancias históricas donde actuó. El alto centro de pensamiento y afectividad, llamado aquí corazón, origen de conocimientos ciertos y voluntad eficiente, produciría nuevos actos —hechuras y hazañas— para enfrentar las nuevas circunstancias históricas".

El pueblo venezolano ha acompañado a otros líderes, que viniendo del pueblo, han traicionado su origen y a su pueblo. Pero, en los momentos más resplandecientes de nuestra historia, los hombres excepcionales han sabido seguir a su pueblo en las luchas por la construcción de una sociedad más justa, soberana e igualitaria. Así como lo hizo Bolívar hace 200 años, guiando un proceso de liberación política hacia la dignidad y la autonomía, no sólo de los venezolanos sino

también de los latinoamericanos y del género humano todo. Así lo hacen en nuestros días líderes como el comandante Fidel y el comandante Chávez.

Chávez, guiando la profundización del proceso libertario iniciado por Bolívar hace dos siglos, conduce al pueblo de Simón Bolívar, Simón Rodríguez, Francisco de Miranda y Ezequiel Zamora, en esta nueva etapa emancipadora, relumbrante de nuestra historia, que no en vano lleva el nombre del Libertador: la Revolución Bolivariana. En este proceso liberador, el pueblo de Chávez está construyendo -con su lucha y sacrificio, con alegría e inquebrantable voluntad histórica de libertad e igualdad- la esperanza de un mundo mejor, la realidad de una sociedad más justa.

Pero ese pueblo hacedor de su propio presente ha sido históricamente execrado del relato de sus logros. La historiografía tradicional, conservadora y profundamente excluyente, lo ha sacado de las páginas de los libros que cuentan la hazaña de su libertad ya sea por negro, indio, blanco pobre, mujer, sexodiverso, campesino, obrero, veguero, arañero, niño, niña o



> Público en el Teatro Teresa Carreño
Fotografía: Inahir Manzur.

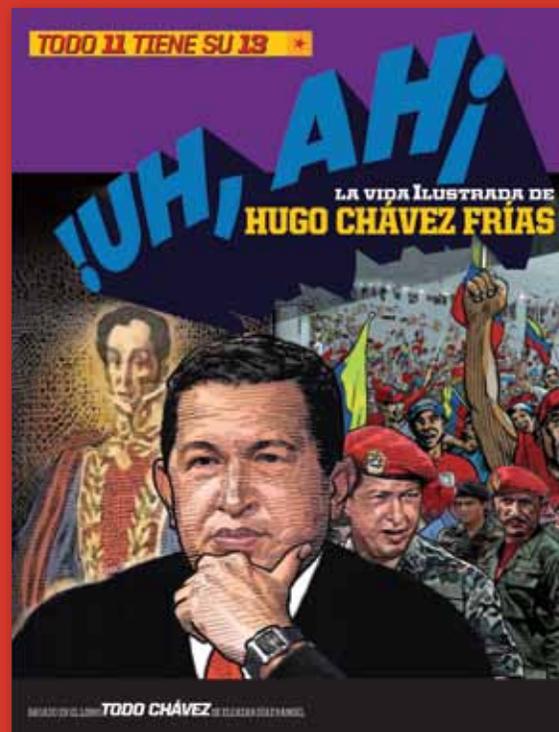


adolescente. Además, lo han marginado sobre todo por insumiso, rebelde, insurgente; porque no se deja someter; por rebelarse contra toda forma de opresión que haya pretendido y pretenda limitar su libertad y soberanía.

Uno de los logros políticos-ideológicos de la revolución bolivariana es y seguirá siendo: devolverle al pueblo su papel preponderante en la historia, pero no para que ese papel se lo den exclusivamente los estudiosos de la disciplina, sino para que él mismo se lo dé escribiendo, contando, diciendo su historia, transformando la historiografía y reescribiéndola con su propia palabra y su propia voz. La Revolución Bolivariana, a pesar de las críticas de los cancerberos de la historia escrita, está transformando el saber histórico desde la manera de construirlo.

¡Vamos a hacer la historia del pueblo, para el pueblo y con el pueblo, que la contará, con su propia voz, porque esa es la voz que expresa la verdad! Y porque como dijo ese maestro que es el comandante Chávez:

“¡La verdad es, en sí misma, subversiva y revolucionaria!”.



Como parte de la conmemoración de los 10 años de los sucesos de abril de 2002, la Asamblea Nacional y el Gobierno Bolivariano presentaron este cómic sobre las vivencias del presidente Hugo Chávez desde el golpe de Estado del 11 hasta la insurgencia cívico-militar que lo rescató el día 13. El guión se basa en el libro *Todo Chávez* de Eleazar Díaz Rangel y las ilustraciones en fotografías tomadas en esas horas.



NUEVAS FUENTES

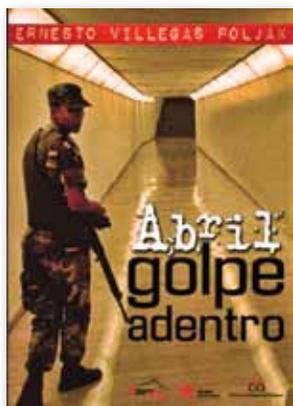
PARA LA HISTORIA DE ABRIL DE 2002

Memorias de Venezuela recomienda dos nuevas obras sobre el histórico golpe de Estado de abril del 2002, para quien se interese en ampliar y contrastar sus conocimientos: *Abril golpe adentro*, de Ernesto Villegas Poljak, y *Del 11 al 13, testimonios y grandes historias mínimas de abril de 2002*, de José Roberto Duque.



Fotografía: Wendy Olivo

Fotografía: Inahir Manzur.



ABRIL GOLPE ADENTRO

Ernesto Villegas Poljak es comunicador social. Es director y articulista del diario Ciudad CCS y conduce la sección de entrevistas del programa “Toda Venezuela”, que se transmite por VTV. En la introducción a su obra apunta: “Es un libro que escudriña especialmente en lo ocurrido «golpe adentro», es decir, del lado de quienes organizaron, dirigieron, alentaron, apoyaron o acompañaron el golpe”. De seguidas, algunos fragmentos:

“La batalla final será en Miraflores”

El Nacional puso a circular una edición extraordinaria que anticipó:

—La batalla final será en Miraflores.

No era metáfora. Los directivos del diario son parte del liderazgo antichavista. Entre ellos, razonarán después los más suspicaces, debieron tener información anticipada sobre el desvío de la marcha hacia Miraflores. (pp. 55-56).

Una detención inconstitucional

Los dos jóvenes alcaldes [de Chacao, Leopoldo López, y de Baruta, Henrique Capriles Radonski] rechazaron la petición de Rodríguez Chacín de ser sacado por el sótano del edificio e insistieron en hacerlo por la puerta principal, donde una multitud exaltada le propinó golpes y empujones [...].

Legalmente, Rodríguez Chacín seguía siendo ministro... (p. 171).

De La Habana para el mundo

La hija de su amigo tenía, según el propio Fidel, un «acento trágico».

—¿Qué ha ocurrido?

—A mi padre lo han trasladado de noche, en un helicóptero, con rumbo desconocido.

—¡Rápido! En unos minutos hay que denunciarlo con tu propia voz.

De nuevo, el periodista Randy Alonso toma las declaraciones de María Gabriela. En cuestión de minutos, desde La Habana le dan la vuelta al mundo. Menos a Venezuela, donde nada se informa sobre el paradero de Chávez (p. 197).

“¡Queremos ver a Chávez!”

La gente común desconocía que Chávez ya no estaba en Forte Tiuna. Durante todo el sábado continuó creciendo la masa alrededor de ese cuartel.

—¡Queremos ver a Chávez!

Lo mismo ocurría en Miraflores, en la brigada de Paracaidistas de Maracay e instalaciones militares en otras regiones del país [...] (p. 225).

Fotografía: Andrés Paravisini.



DEL 11 AL 13

Testimonios y grandes historias mínimas

José Roberto Duque es periodista, crítico e investigador social. En 2012 fue jurado del concurso de crónicas convocado por la Comisión Presidencial para la Conmemoración del Vigésimo Aniversario de la Rebelión Cívico-Militar del 4 de Febrero de 1992. En el prólogo de su obra, comenta: “Este libro pretendía ser apenas un compendio de relatos sueltos más o menos inconexos, pero terminó siendo un registro de los dos últimos ingredientes [rebelión e intuición histórica]”. A continuación, algunos de los testimonios:

“El verdadero valor”

Con el tiempo, como le pasó a todo el mundo, le ha dado su verdadero valor a la acción de los compatriotas que dispararon desde el puente, esos que la televisión bautizó como Pistoleros de Llaguno. A esos señores han querido presentarlos como criminales que se ensañaban contra la marcha, pero yo soy testigo de que no fue así (pp. 27-28).

Luis Emilio Morín, luchador social

“Pero es que yo no podía quedarme aquí guardao”

Pero lo que más me impresionó de todo lo que pasó fue la actitud de mi hijo, que tenía 14 años [...]. Yo le reclamé, le dije que tenía que haberse quedado en la casa como le dijimos. Entonces el muchacho, que yo nunca lo había oído hablar de política, me responde:

—Pero es que yo no podía quedarme aquí guardao. ¿Qué les iba a contar después a mis hijos cuando los tenga? (p. 35).

Alicia Cortés, luchadora social

“¿Por qué nos mandaban a decir que todo estaba normal?”

Yo hoy lo veo así: había en la calle noticias tan grandes que no se podían ocultar, pero la directiva se empeñaba en ocultarlas [...] entonces entendimos, con mucha arrechera la mayoría, que aquella orden de decir que el país estaba en orden, que todo estaba normal, era para ocultar esto. Porque no estaba normal (pp. 44-45, 48, 56).

Leo Campos, periodista.



Fotografía: Wendy Olivo

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Duque, José Roberto. *Del 11 al 13, testimonios y grandes historias mínimas de abril 2002*, segunda edición, Col. 4F La Revolución de Febrero, Comisión Presidencial para la Conmemoración del Vigésimo Aniversario de la Rebelión Cívico-Militar del 4 de febrero de 1992, Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Caracas, 2012.
- Villegas Poljak, Ernesto. *Abril golpe adentro*, segunda edición, Fundarte, Caracas, 2012.

ANGELINA LEMMO

(1933-1988)



Durante la segunda mitad del siglo XX los estudios históricos en Venezuela tuvieron un repunte significativo, gracias a una generación de investigadores que asumieron su oficio con una perspectiva crítica. Buscaban responder a las interrogantes que aún quedaban pendientes en las obras monumentales.

Angelina Lemmo representa un ápice de ese conglomerado de humanistas. Nació en Caracas en 1933 y desde joven se destacó por su vocación literaria, el cultivo de los idiomas y la enseñanza de la historia.

En la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela hizo una labor encomiable en el campo de la docencia y la investigación documental. Presidió el Instituto de Antropología e Historia de la UCV entre 1963 y 1971. Como docente, impartió la jefatura de la sección de Culturas Prehispánicas de América y fue creadora del Seminario de Historiografía Colonial de Venezuela. A mediados de la década de los ochenta del siglo pasado ejerció la Cátedra Andrés Bello en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Oxford (Inglaterra).

Su carrera como investigadora se enfocó en los predios de la etnografía, la historiografía colonial venezolana, la herencia indígena, la educación a finales del siglo XIX y, particularmente, en la traducción de crónicas y obras de amplio interés documental.

Por otra parte resalta el vasto análisis crítico que realizó sobre la obra de Guillermo Morón. En su trabajo titulado *De cómo se desmorona la historia*, Lemmo desmonta críticamente los cimientos historiográficos de Morón, desenmascarando sus límites argumentativos, sus entuertos metodológicos y su dogmatismo eurocéntrico respecto a temas como la esclavitud, la cultura, el primitivismo y el mestizaje, entre otras tantas categorías.

El Nacional. Caracas, 18 mayo de 1986. Colección Hemeroteca Nacional.



DE CÓMO SE DESMORONA LA HISTORIA

[fragmento]

Esta es una larga nota bibliográfica llena de interrogantes, producto de la inconsistencia e incoherencia en los temas tratados en la *Historia de Venezuela* de Morón; producto igualmente de los exabruptos, la inconexión conceptual, la subjetividad, la deshonestidad, la ignorancia y la deslealtad de Morón para con los venezolanos crédulos.

Cuando se nos propuso hacer la crítica histórica a la "Historia" de Morón, y nos prestaron la obra, leímos el primer tomo y el último. Por una parte, reaccionamos ante tanta inconsistencia y pensamos no tomar en cuenta la "Historia" en cuestión, por saber que las críticas que se han hecho en Venezuela no han dejado huella sino en unos pocos. Pero conversando con alumnos y profesores y profesionales de otras disciplinas, decidimos demostrar, en lo posible, que esta "Historia" es un ejemplo de cómo no se debe escribir historia, y mucho menos historia de Venezuela.

Se nos dijo entre otras cosas, y tomando en cuenta la campaña publicitaria hecha a la obra y al autor, que al menos Morón había hecho el intento y ese intento era ya un aporte, pues de las recientes generaciones de historiadores no había salido la idea de escribir una historia de Venezuela tan completa. Fue un profesional del Derecho quien nos dijo esto. Pero al explicarle rápidamente la estructura y contenido de la "Historia" nos instó a terminar pronto la crítica.

Emprendimos la tarea de revisar las 2.800 páginas de que consta lo que se ha dado en llamar "...el más acabado monumento historiográfico a nuestra irredenta Tierra de Gracia", "...solo comparable en el tiempo con las (historias) de Oviedo y Baños, Baralt y Gil Fortoul, la de Morón marca el cuarto y último hito en el acontecer historiográfico nacional".

Irredenta en verdad sigue siendo esta Tierra de Gracia. Territorio que una nación se anexó imponiendo religión, lengua y cultura, y olvidando que al conquistar y mezclarse, creaba un nuevo grupo humano que terminó por enfrentársele. Lamentablemente, seguimos estando pobremente cimentados para enfrentarnos a las naciones que hoy quieren anexionarse esta irredenta Tierra de Gracia, donde los venezolanos crédulos aceptan la "Historia" y al "historiador". Pero el estudio a fondo de nuestras estructuras se está haciendo. Lo están haciendo precisamente las nuevas generaciones de historiadores en monografías, libros, artículos, etc. Y estos nuevos científicos sociales, de quienes esperamos honestidad, expondrán la problemática histórica real de un país en vías de desarrollo.●

Lemmo, Angelina. *Cómo se desmorona la historia. Observaciones a la "Historia de Venezuela", de Morón*. Caracas, UCV, 1973, pp. 11-13.

EL ESPEJISMO INDUSTRIAL DEL CINE LATINOAMERICANO (1936-1950)



www.24letrassegundo.wordpress.com

Hacia la mitad de la década de los treinta del siglo XX, las posibilidades de desarrollo y consolidación del cine en América Latina eran favorables. Al menos dos países iniciaron la industria cinematográfica: Argentina y México, los cuales irradiarían modelos en el resto del continente, al crear mercados más o menos estables, e influirían directamente en el cine latinoamericano, tanto en la producción de películas como en el rodaje en diversos países y en la creación argumental de los filmes. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, la superproducción y difusión de películas estadounidenses hizo que el cine latinoamericano, en un acelerado intento por competir, se banalizara y perdiera los mercados ganados.

La penetración del cine estadounidense

Una de las causas que sustentaron el importante pero corto proceso de producción cinematográfica en los años treinta del siglo XX, fue el advenimiento del sonido, lo que dificultó el consumo de las películas norteamericanas en las salas de cine de nuestros países. El doblaje y el subtítulo, con todos los esfuerzos que intentó Hollywood, desdibujaba de cierta manera el apetito de las audiencias, ya que no se escuchaban con sus acentos y el leer se tornaba molesto, lo que dio una verdadera posibilidad para el desarrollo de la industria latinoamericana.

Posteriormente, el cine norteamericano, al perfeccionar sus técnicas de subtítulo y doblaje, incrementó el mercado y fortaleció la exportación de sus producciones. Esto significaría el desplazamiento de otros mercados alternos en nuestros países, robusteciendo la hegemonía ideológica y económica a EE UU. Toda esa inserción estadounidense respondía a la política económica denominada del "buen vecino", superando en términos pragmáticos y colonialistas

a la doctrina Monroe de principios del siglo XIX. En este sentido, en palabras de J. King: "las películas formaron parte de la exitosa penetración económica impulsada por el gobierno de Roosevelt durante la década de los años treinta, y conocida bajo el nombre de *política del buen vecino*. Los norteamericanos realizaron grandes negocios y, de esta manera, lograron moldear el gusto de los espectadores".

La importante influencia cinematográfica que tuvo EE UU sumado a las posibilidades que se estaban desarrollando en los mercados autóctonos, creó en los empresarios latinoamericanos la necesaria conveniencia de copiar las fórmulas hollywoodenses para aventurarse a invertir en un negocio que se asomaba como muy productivo. De esta manera, los *star system*, que eran los estudios provistos de la tecnología necesaria para elaborar las películas al estilo de Los Ángeles, se edificaron con mayor o menor suerte, en México y Argentina, y de la cual, en forma precaria, Venezuela no estuvo ajena.

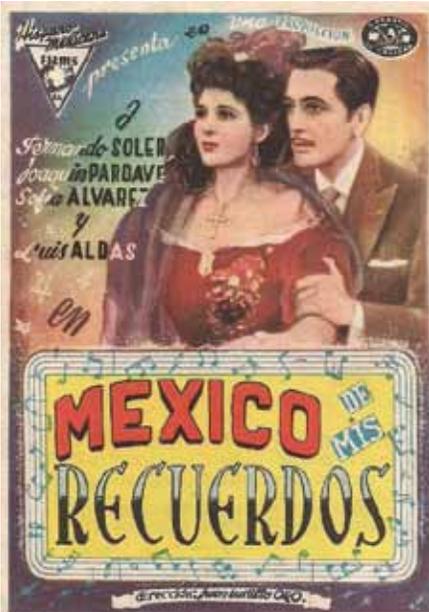
"Carlitos, mientras más pasa el tiempo mejor cantás"

Como en muchas otras cosas, Carlos Gardel influyó en la representación de los argentinos tanto dentro como fuera de su país en las primeras décadas del siglo



pasado. Al llegar la tecnología del sonido y dificultársele las cosas a Hollywood, encuentran en Gardel una muy buena forma de intentar nuevas fórmulas para mercadear en el Río de la Plata; los filmes interpretados por este cantante, ambientados en París y Nueva York —*Melodía de arrabal* (1932), *Cuesta abajo* (1934), *El día que me quieras* (1935)—, tuvieron una gran audiencia en toda Latinoamérica.

Ese hecho tuvo una decidida influencia en las obras con el sello argentino, ocupándose sus realizadores de aplicar a sus guiones la combinación de comedia, melodrama y canciones de calidad. Así mismo, consolidó los *star system*, que protegieran las incipientes necesidades de sus productos que tenían una audiencia cada vez más numerosa. De esta manera, por ejemplo, aparecieron Argentina Sono Films y Lumitón, que promocionaron estrellas como Libertad Lamarque, Luis Sandrini



> MÉXICO DORADO

A partir de la década de 1940, México vio nacer dentro de sus compañías artísticas a una pléyade indiscutible de directores. Entre ellos se encuentran Emilio Fernández, Julio Bracho, Roberto Gavaldón e Ismael Rodríguez, por ejemplo. Para el público, sin embargo, fue más interesante la consolidación de un auténtico cuadro de estrellas de renombre internacional: Dolores del Río, María Félix, Mario Moreno "Cantinflas", Pedro Armendáriz, Andrea Palma, Jorge Negrete, Sara García, Fernando y Andrés Soler, Germán Valdés Tin Tan, Joaquín Pardavé y Arturo de Córdova serían las figuras principales de un "star system" sin precedentes en la historia del cine en castellano.

y Pepe Arias; y despuntarían directores como Romero o Ferreira, quienes desarrollaron un cine popular en el cual, según P. B. Schumann, "las películas de tangos eran para las masas argentinas y latinoamericanas un extraordinario medio de comunicación que les ofrecía una confirmación de sus sueños, que expresaba sus sentimientos, que describía un ambiente cotidiano y satisfacía sus necesidades de distracción".

Por otra parte, hubo un tipo de cine que se preocupó de desarrollar la comedia y el drama social, como



Colectación Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

> EL CINE SONORO VENEZOLANO

Entre 1934 y 1938 se dieron los primeros pasos en Venezuela hacia el cine sonoro con el documental *Taboga* y el filme *El rompimiento*, este último de Antonio Delgado Gómez. Será a finales de esa década cuando este salto técnico tomaría más contundencia, gracias a la creación de los Estudios Ávila por Rómulo Gallegos y de Bolívar Films por Guillermo Villegas Blanco. Villegas realizaría alianzas estratégicas con el mexicano Rodolfo Espino y el argentino Lino Veluvirretti, para producir largometrajes dentro de un esquema industrial. *La Balandra Isabel llegó esta tarde* —tal vez su película más conocida—, de Carlos Hugo Christensen, ganó el premio a mejor fotografía en la cuarta edición del Festival Internacional de Cine de Cannes en 1951.

lo hicieran Francisco Mugica, Luis Saslavsky y Luis César Amdori. A comienzos de los años cuarenta este formato se desgasta y comienza a decrecer la audiencia, afectando al mercado cinematográfico. A este factor interno se suma otro que viene del exterior: el boicot que impuso EE UU. Este país dejó de distribuir película virgen a Argentina porque los suramericanos se habían negado a participar en la Segunda Guerra Mundial, manteniendo, para los norteamericanos, una sospechosa neutralidad. La crisis hizo que los empresarios pidieran ayuda al Estado argentino, petición que fue concedida con restricciones propagandísticas por el estadista —incluso antes de llegar a la presidencia en 1946— Juan Domingo Perón. Si bien hacia el final de la década se produjo una mayor cantidad de filmes, no se invirtió en infraestructura, lo que terminó por desplomar la que fuera una floreciente industria cinematográfica.

Las rancheras y las revoluciones

Aunque parezca poco creíble, en 1938 el cine mexicano tenía más proyección económica que la extracción petrolífera. Este hecho no era fortuito, ya que desde el

comienzo de la década, al igual que en Argentina, se venían implementando nuevos adelantos técnicos para la solidificación de una industria con sentido propio y con calidad de exportación continental. En efecto, se crearon distintos estudios que darían un vuelco significativo a la hora de contar los dividendos en la taquilla. Fernando de Fuentes fue uno de los directores más emblemáticos del cine mexicano de esta época. *Vámonos con Pancho Villa* (1935) y *Allá en el rancho grande* (1936), son dos obras donde el autor coloca en relación la comedia, el melodrama y los paradigmas de los *western* norteamericanos. El trabajo de este realizador aglutinó una nueva visión de hacer cine, ampliando totalmente las perspectivas del mercado, consiguiendo de la empresa privada un apoyo importante.

Los gobiernos de Lázaro Cárdenas (1934-1940) y de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) favorecieron más la inversión del capital privado en el negocio del cine; logrando, en definitiva, crear lo que se denomina la "época de oro" del cine mexicano entre 1941 y 1945. Esta tenía un fuerte arraigo popular, donde "charros cantantes, madres sufridas (...) y exitosos retratos cómicos y musicales tomados



directamente de la tradición del teatro de variedades” fijaron en el ideario colectivo a personajes inolvidables, obteniendo una forma distintiva de representarse en las pantallas. Esta época dorada vio nacer, dentro de los trajes de la Segunda Guerra Mundial, a generaciones fructíferas de directores, productores y actores gracias al *star system*, andamiaje corporativo que lo promocionó desde todas las direcciones.

La industria mexicana, en un intento por competir con la estadounidense —recuperada después de la Guerra— banalizó los géneros que había probado, haciéndolos aparecer como verdaderas caricaturas; la superproducción de películas estancó al cine mexicano que, en definitiva, perdió los mercados ganados a lo interno y en el resto de Latinoamérica.●

www.cinenacional.com
www.24letrassegundo.wordpress.com

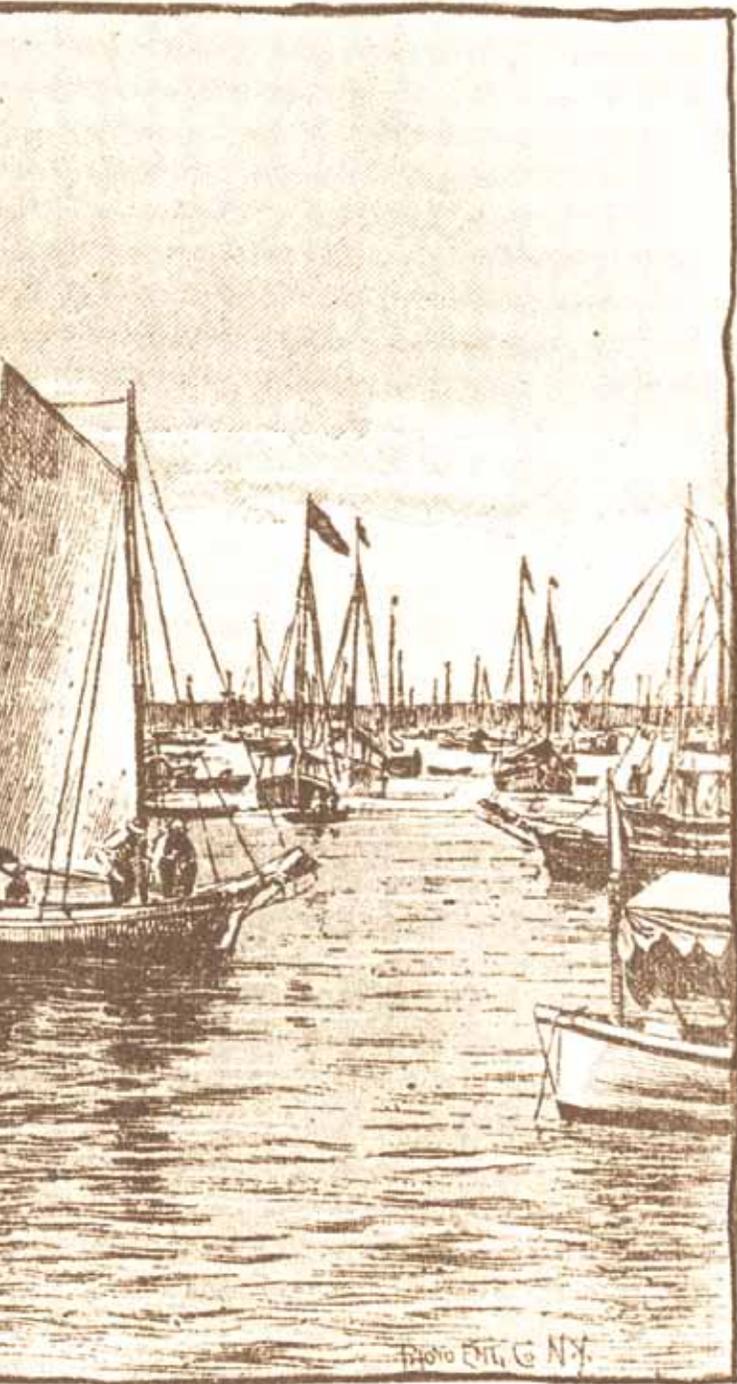


EUGENE HERMANN PLUMACHER Y EL GRAN ESTADO FALCÓN-ZULIA (1881-1890)



Regata en el lago de Maracaibo. Tomado de *El Zulia Ilustrado*, 30 de septiembre de 1889.

A principios de 1883, la legislatura determinó que el territorio conocido con el nombre de Falcón-Zulia se llamase estado Falcón y que su capital fuese la villa de Capatárída. Según Guzmán Blanco, Capatárída cumplía con todos los requerimientos para ser la sede de los poderes. En 1889, el poblado fue visitado por el cónsul de Estados Unidos de Norteamérica en Maracaibo, Eugene H. Plumacher, quien en sus *Memorias* realizó una descripción pormenorizada del viaje. Anotaría: “la designación de Capatárída como capital, un sitio insignificante e inadecuado, casi inaccesible por agua o por tierra, era un acto arbitrario y despótico”.



Los cambios territoriales del guzmancismo

Antonio Guzmán Blanco gobernó el país entre 1870 y 1888 y fue uno de los mandatarios más polémicos e importantes del siglo XIX, por crear las condiciones que permitirían adelantar el afianzamiento del Estado nacional liberal, al iniciar y practicar medidas destinadas a la modernización y centralización política y fiscal del país.

Las transformaciones político-territoriales en la Venezuela del último cuarto del siglo XIX tienen un capítulo muy particular con la promulgación de la Constitución de 1881, que redujo los 20 estados establecidos por la Carta Magna de 1864 a nueve grandes unidades político-administrativas, producto de las ideas centralizadoras del *Ilustre Americano*. Un caso particular entre los territorios ampliados fue el de Falcón-Zulia, por ser el último en integrarse y el único en hacerlo por un pacto de élites políticas locales. Guzmán Blanco aprobó, el 4 de septiembre de 1881, el tratado de unión y nombró para la presidencia provisional al ciudadano Benito Figueredo. Las élites políticas se reunieron en Asamblea Constituyente estatal, la cual, entre sus muchos planteamientos, decretó como capital judicial fija la ciudad de Maracaibo y como capitales políticas a las ciudades de Coro y Maracaibo, alternándose por períodos de dos años.

Posteriormente, el 19 de enero de 1883, la legislatura determinó que el territorio conocido con el nombre de Falcón-Zulia se llamase estado Falcón y que tuviese por capital la villa de Capatárída, donde residirían los poderes públicos. Todo indica que el cambio radical de opinión de los políticos por el establecimiento de la población como capital, y el nombre, se debió a las presiones del *Autócrata Civilizador*, quien en una carta al general Pedro Torres se pronunciaba en contra de esperar que se construyeran edificios necesarios para trasladar el gobierno a la villa, y se dejase la capital rotativa por más tiempo. Según Guzmán Blanco, Capatárída cumplía con todos los requerimientos para ser la sede de los poderes, aunque tuviera poca población, escasas habitaciones y algunas estrecheces.

*A Nina, la dulce
Esperanza de su Papá
Guzmán Blanco*



> Antonio Guzmán Blanco
Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

El diplomático visita la villa de Capatárida

En 1889 el poblado fue visitado por el cónsul de Estados Unidos de Norteamérica en Maracaibo, Eugene H. Plumacher, quien en sus *Memorias* realizó una descripción pormenorizada del viaje. Partió vía marítima desde Maracaibo, pues por tierra hubiera cabalgado entre tres y cuatro días por una carretera arenosa, “expuesto constantemente a nubes de polvo y a un sol ardiente que hacía más difícil el transitar por lo escaso de árboles grandes para la sombra”. No sabía el cónsul que por mar la cuestión iba a ser peor, pues pasó tres días intentando desembarcar, sin éxito, porque el poblado no contaba con un muelle. Expresó: “Pasábamos unas noches horribles, acostados sobre la cubierta húmeda, insultando a Guzmán Blanco por haber nombrado un sitio tan inaccesible como capital del estado, y condenando el servilismo de la gente al someterse a semejante interferencia ilegal al derecho constitucional que le permitía al estado poder seleccionar su propia capital”.

Plumacher alude a la poca oposición de las élites de ambas secciones por el cambio de capital. Recordemos que el pacto de unión le daba la posibilidad a Guzmán Blanco de elegir la capital en caso de empate en las votaciones en la legislatura. Después del trauma del viaje y desembarco, el diplomático pudo llegar a tierra,

para luego cabalgar y llegar a un pequeño conjunto de casas alrededor de una plaza que tenía un kiosco musical en el centro, a un lado había una iglesia “de dimensiones tan pequeñas que mi caballo guajiro casi la hubiera tumbado a galope. Esta era Capatárida, la futura Washington”, ironiza el diplomático.

Plumacher afirma que a quienes conocían Maracaibo y Coro, ambas con edificios públicos hermosos, un comercio floreciente y facilidades de acceso, les parecería muy ridículo que se nombrara capital del estado a un pueblo desértico y casi desconocido. Expresó que “Guzmán Blanco había cometido un acto diabólico al robarle a los dos estados la autonomía (...) y que la designación de Capatárida como capital, un sitio insignificante e inadecuado, casi inaccesible por agua o por tierra, era un acto arbitrario y despótico”.

Algunos datos presentados por el geohistoriador Pedro Cunil Grau permiten observar otra visión sobre Capatárida, que contaba para 1881 con 3 mil 358 habitantes, una posición favorable en las riberas del río homónimo, con posibilidades de cultivar maíz, yuca, algodón, tabaco y un poco de café. Además, su cercanía al mar le permitía obtener productos pesqueros, y el tráfico del camino principal, que une los puertos de Altigracia con Coro, le servía para el comercio. También era importante la ganadería de caprinos y burros en la localidad. A pesar de ello, evidentemente el poblado no contaba con los requerimientos necesarios para ser capital de la entidad.

Las realidades se imponen en la separación

El primer gran estado en desmembrarse fue el que unió a corianos y zulianos. El Congreso decretó la desunión mediante la ley del 14 de abril de 1890, donde declaraba sin efectos la normativa del 18 de mayo de 1881 y el decreto ejecutivo de 4 de septiembre de ese mismo año, con el cual se integraron. De tal forma, el

> LAS MEMORIAS DE PLUMACHER

Abarcan los años 1878 a 1890 y se conservan como manuscrito en la Biblioteca de la Secretaría de Estado de Tennessee (EE UU). La existencia de sus Memorias se conoció en Maracaibo gracias a la investigación del doctor Kurt Nagel von Jess y la historiadora Nilda Bermúdez de Cordido, del Centro de Estudios Históricos de la Universidad del Zulia. Fueron traducidas por Josefina Beck de Nagel y publicadas por Ciudad Solar Editores (Maracaibo) y el Acervo Histórico del Estado Zulia en 2003.

nuevo presidente, Raimundo Andueza Palacio, decretó el 3 de mayo la ley de separación de los estados Falcón y Zulia para consolidar su propia base de apoyo político, muy importante para su futuro proyecto continuista, ya que él nombraría un presidente provisional para cada uno de ellos, quienes durarían en sus cargos hasta que pudiesen ser reemplazados constitucionalmente. En la normativa se establecía que las capitales serían Coro y Maracaibo; en cada entidad regiría la Constitución y las leyes nacionales vigentes, y en lo local las reinantes para 1881. El resto de los territorios ampliados se desintegraron entre 1898 y 1899.●



Mapa físico-político de Venezuela, 1889. Colección Mapoteca de la Biblioteca Nacional. Fotografía: Francisco Elías Prada.



Ciudad de Coro, Siglo XIX. Tomado de Graziano Gazparini. *Coro, patrimonio mundial*. Caracas, Armitano Editores, 1994.

Tomado de Eugene H. Plumacher: *Memorias*. Maracaibo, Ciudad Solar Editores/Acervo Histórico del Estado Zulia, 2003.



> EUGENE HERMANN PLUMACHER

Nacido en Prusia y nacionalizado estadounidense, desde 1878 fue cónsul de Estados Unidos de América en Maracaibo, cargo que desempeñó durante 32 años. Fue decano del Cuerpo Consular en Maracaibo, y en ciertos momentos representó a casi todos los países europeos, salvo Italia y Rusia: a Noruega y Suecia durante 20 años; Turquía 12 años; Reino Unido 9 años; Francia 7 años; Bélgica 5 años. Ocasionalmente representó a Holanda, España, México, Dinamarca, Cuba y China.

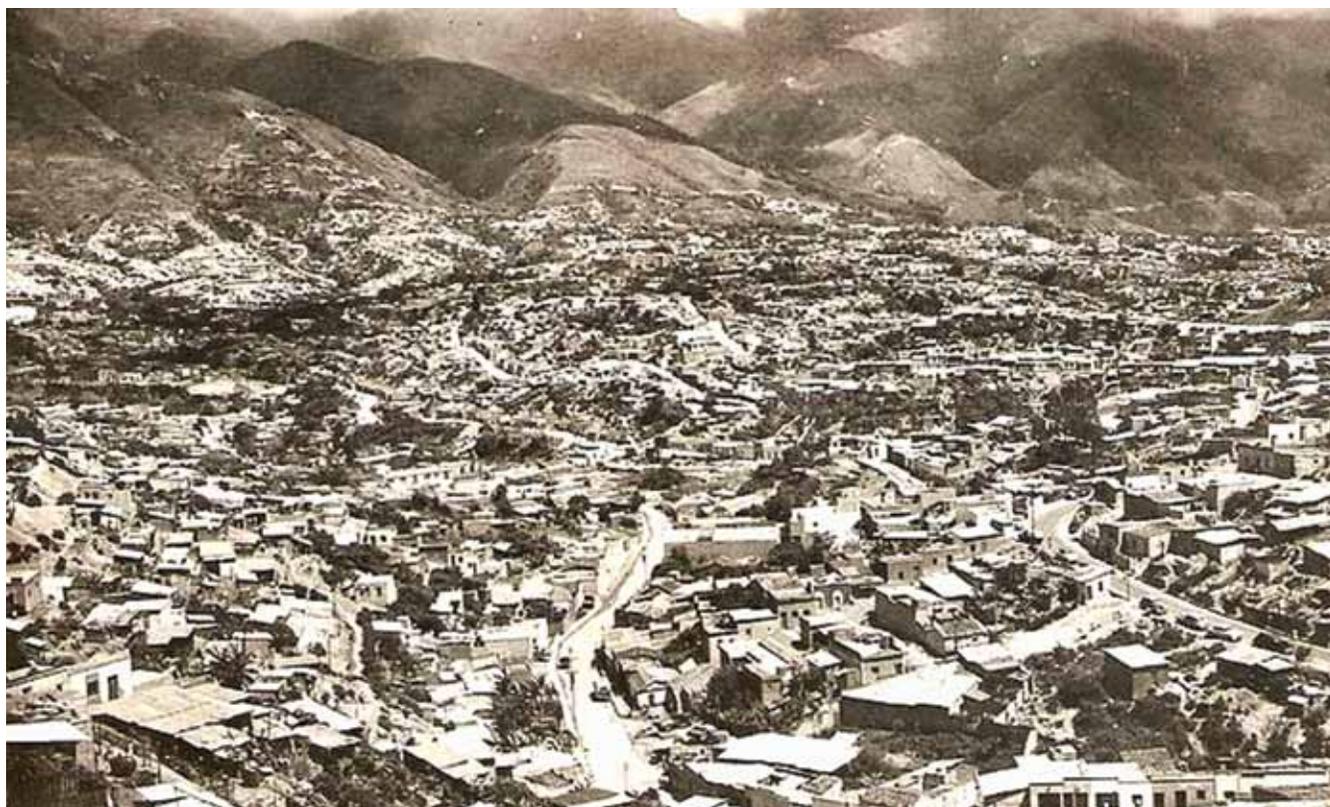
Plumacher vivió y trabajó en Maracaibo hasta bien entrado el siglo XX. Residió en la quinta Miramar, en la carretera El Milagro, a orillas del lago de Maracaibo. Tuvo algún interés por la naturaleza. Obtuvo muchos animales y especies para el Zoológico Nacional de Washington y para el Instituto Smithsonian. Murió en Washington en 1912, dejando descendencia en Maracaibo.

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Cunill Grau, Pedro. *El país geográfico en el Guzmanato, una interpretación del paisaje regional en el centenario del nacimiento del Libertador*. Caracas, Ediciones del Congreso de la República, 1984.
- González Sierralta, Hancer. *Las discusiones de reforma territorial en Venezuela. Unión y desintegración de los grandes estados (1881-1899)*. Memoria de grado para optar al título de Magíster en Historia de Venezuela. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2011.
- Plumacher, Eugene H. *Memorias* (Cónsul de USA en Maracaibo entre 1878-1910). Maracaibo, Ciudad Solar Editores/Acervo Histórico del Estado Zulia, 2003 (traducción de Josefina Beck de Nagel).

> KARIN PESTANO

LA CAÑADA DE LA IGLESIA EN EL 23 DE ENERO



Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

La Cañada de la Iglesia es un sector de la parroquia caraqueña 23 de Enero. Limita al noroeste con la parroquia Sucre, al noreste con La Pastora, al este con la parroquia Catedral y al sur con la parroquia San Juan. El 23 de Enero tiene esa designación oficialmente desde 1966. El noroeste caraqueño, donde se localiza, no siempre formó parte de la ciudad de Caracas, pues durante el período colonial se hallaba fuera de sus ámbitos y era conocido por las quebradas de Agua Salud y Agua Salada, denominadas así por los españoles (la primera por

ser salubre y la segunda por lo desfavorable de su agua).

Entre ellas se fundaría el barrio Agua Salud a finales del siglo XVIII. Este barrio se ubica al oeste de la colina de El Calvario, que desde antiguo delimitó la ciudad e impedía el paso hacia los valles de Aragua. A finales del siglo XIX, la expansión caraqueña comenzó por esta loma cuando en 1883 se inauguró la estación del ferrocarril Caracas-La Guaira (hoy Caño Amarillo), y a su alrededor se erigiría el barrio Monte Piedad. Este espacio también tomó vida con la creación del Paseo de El Calvario, el Arco de Triunfo, la

Iglesia de Pagüita y el puente que los une.

A inicios del siglo XX, entre Monte Piedad y Agua Salud se establecerían los barrios Colombia y Canarias, alrededor de la reconstrucción del camino de Catia emprendida por los reos de la dictadura gomecista; ellos también edificaron la Academia Militar La Planicie en 1910. La Cañada se formó cerca de Agua Salud y la iglesia fue levantada en 1930 aproximadamente. En esta área vivían los más pobres, empleados y empleadas de comercios y empresas del centro de la capital.



Saqueos 1989. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

> EL INTERCAMBIO VITAL

“Después del Caracazo... más de un mes... yo estaba, digamos que refugiado en el barrio Sucre; no podía subir al bloque 22 donde vive mi mamá y, bueno, estaba hacinado aquí. Nosotros cambiábamos un tolete de queso fundido por un paquete de azúcar... y empezamos a intercambiar: ‘Bueno ¿qué es lo que no tengo yo?’; preservando algunas bodegas para que no fueran violentadas. No fueron saqueadas porque eran las bodegas que nos podían suministrar el resto de las cosas que no teníamos.”

> Entrevista a Bladimir Quintana, 23 de junio de 2011.

Su población aumentó debido al éxodo rural consecuente del *boom* petrolero y a las inmigraciones extranjeras durante la posguerra europea. Por su crecimiento demográfico, el territorio que va de la colina de El Calvario hasta Catia fue convertido en la parroquia Sucre en 1936.

Del 2 de Diciembre al 23 de Enero

La segunda mitad del siglo XX comenzó con la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, inspirada en el *Nuevo Ideal Nacional*, mecanismo ideológico utilizado para legitimar los planes económicos y militares que solo beneficiaban al empresariado y a las Fuerzas Armadas. En este contexto el Banco Obrero emprendió el Primer Plan Nacional de Viviendas de 1951, con el que se inició un frenesí constructivo de superedificios de apartamentos —para ahorrar

espacio— para los más pobres. En 1954 se propuso el Plan Extraordinario Cerro Piloto: Cerro Central, como estrategia para detener el descontento popular que amenazaba a la dictadura, y en 1955 pasó a llamarse Programa Presidencial para Erradicar la Vivienda Insalubre en Venezuela, mediante el decreto de expropiación

nº 115 del 4 de junio de 1954, que dejó a miles de familias en la calle o sin la debida indemnización.

Al centro-sur de ese Cerro Central se hallaba un lugar de amplios caños en cuyo corazón se ubicaba una iglesia, la cual fue derrumbada, al igual que el resto de las casas, para dar paso al levantamiento de la urbanización 2 de Diciembre, fecha en que Pérez Jiménez solía conmemorar su llegada al poder.

La primera etapa de la nueva urbanización, construida al este para sustituir los barrios Monte Piedad, Colombia y Canarias, fue estrenada el 2 de diciembre de 1955; la segunda, sobre La Cañada de la Iglesia, en 1956; la tercera etapa, hacia Mirador y Sierra Maestra, nunca se inauguró por la situación de desestabilización del país y la caída del dictador el 23 de enero de 1958, cuando más de 4 mil apartamentos, aún sin los servicios básicos, fueron ocupados por la fuerza, ante la acentuada necesidad de vivienda que existía en el país.

A partir de los sucesos de enero de 1958, la parroquia adoptó el nombre de aquella gesta popular que derrocó al dictador. Entre 1960 y 1990 la población del 23 de Enero se caracterizó por ser insurgente, pues albergó importantes componentes

> LA GUARDIA REPRIME POR ÓRDENES DEL EJECUTIVO

“Cada vez que venía el ejército a hacer cambio de guardia, venía con las tanquetas y disparando... y si contabilizamos las bajas que hubo en el Caracazo en la parroquia 23 de Enero, muchas de ellas se dieron después [del 27 de febrero]; fueron asesinados vilmente cuando venían los cambios de guardia... En el barrio, mucha gente del 23 les llevaba comida a los soldados que estaban apostados en la estación Agua Salud, soldaditos que tenían mucho miedo porque lo que les decían era: ‘Estás en el 23 de Enero y si tú no disparas te van a disparar...’. Entonces se recordaban los hechos del sesenta, cuando Rómulo Betancourt: ‘Dispara primero y averigua después, porque si no te van a matar a ti’, y con todo y eso, la gente del 23 iba, conversaba con esos guardias: ‘No dispares tanto, ahí hay niños, mujeres, ancianos, jóvenes... no somos asesinos...’, pero, bueno, tenían órdenes que cumplir”.

> Entrevista a Bladimir Quintana, 23 de junio de 2011.

de la lucha armada de los años sesenta, así como agrupaciones de izquierda. Por ello su gente sufrió allanamientos, persecuciones, desapariciones, muertes violentas, producto de la política de represión de los gobiernos puntofijistas, aunado a la poca atención en cuanto a los servicios de agua y aseo urbano.

En La Cañada se constituyeron los barrios Sucre y Camboya (la historia de los barrios no había sido objeto de estudio de la historia académica sino hasta hace un par de décadas). Por ser levantamientos poblacionales no planificados institucionalmente, es difícil conseguir la fecha de la fundación; su crecimiento fue progresivo y la imagen de las nuevas casas fue guardándose en la memoria de los habitantes de la zona, quienes no recuerdan con exactitud “cuándo se formó ese barrio”; solo que fue a partir de los años setenta.

Desde que se abrió la Estación del Metro Agua Salud, en 1983, los habitantes de La Cañada tienen un sistema de transporte que los comunica con el resto de la ciudad en minutos.

Una comunidad ejemplar

Pese a los desmanes del puntofijismo, sobre todo a partir del Sacudón del 27 de febrero de 1989, los habitantes de La Cañada sobrevivieron —gracias a una organización efectiva— al desabastecimiento alimenticio y a la dura represión de las Fuerzas Armadas al servicio del gobierno neoliberal de Carlos Andrés Pérez.

A partir de los sucesos del 27F, de la organización popular surgió la Coordinadora Cultural Simón Bolívar, cuyos integrantes



Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

han trabajado arduamente por la comunidad desde entonces. Han logrado divulgar su proyecto comunitario con mucho esfuerzo, y aunque el apoyo no fue inmediato, en 2005 tomaron el módulo policial (donde se planeaba la represión para el oeste caraqueño en años anteriores) y lo llamaron Casa de Encuentro Cultural Freddy Parra. Hoy funciona allí la emisora comunitaria Al Son del 23 (94.7 FM), que da a conocer la cara positiva del sector y de la parroquia, ya que históricamente los medios de comunicación solo mostraban lo negativo de su dinámica, sin tomar en cuenta su riqueza cultural.

También disponen de un club de abuelos, una librería pública y aulas donde se imparten clases de baile y pintura.

La comunidad ha rescatado la capilla San Francisco de Asís, la cancha, la Biblioteca La Cañada, y participa en las celebraciones de la Cruz de Mayo y de San Juan. De ella nació el grupo folklórico experimental La Patria Buena, con 25 años de experiencia, ganador del premio Patrimonio del Municipio Libertador, y *El Desafío*, un periódico de publicación digital y física. Todo ello es apenas reflejo de la intensa y diversa actividad cultural de la decidida gente de La Cañada. •



> REALIDAD POLÍTICA SOCIAL DE LA PARROQUIA 23 DE ENERO

“Después del Caracazo la estabilidad de la democracia, la supuesta pasividad popular y el control de la población por parte de las organizaciones políticas fueron cuestionados y contradichos por la opinión pública. Después de muchos años de silencio impuesto y de autocensura por miedo a la represión, los habitantes de La Cañada aseguran que ‘a lo largo de su historia geográfica el 23 de Enero ha sido combativa y libertaria’; por eso ha sido caracterizada como parroquia ‘subversiva’, ‘zona roja’, ‘zona de vagos y maleantes’ por distintos gobiernos desde 1958. Pero hay otra realidad: es una parroquia rica en experiencias de organización comunitaria y producción cultural, donde la política y la cultura no se desvinculan en su hacer”.

> Entrevista a Guadalupe Rodríguez, 21 de junio de 2011.

> ANDRÉS ELOY BURGOS

¿POR QUÉ PELEABAN LIBERALES Y CONSERVADORES?

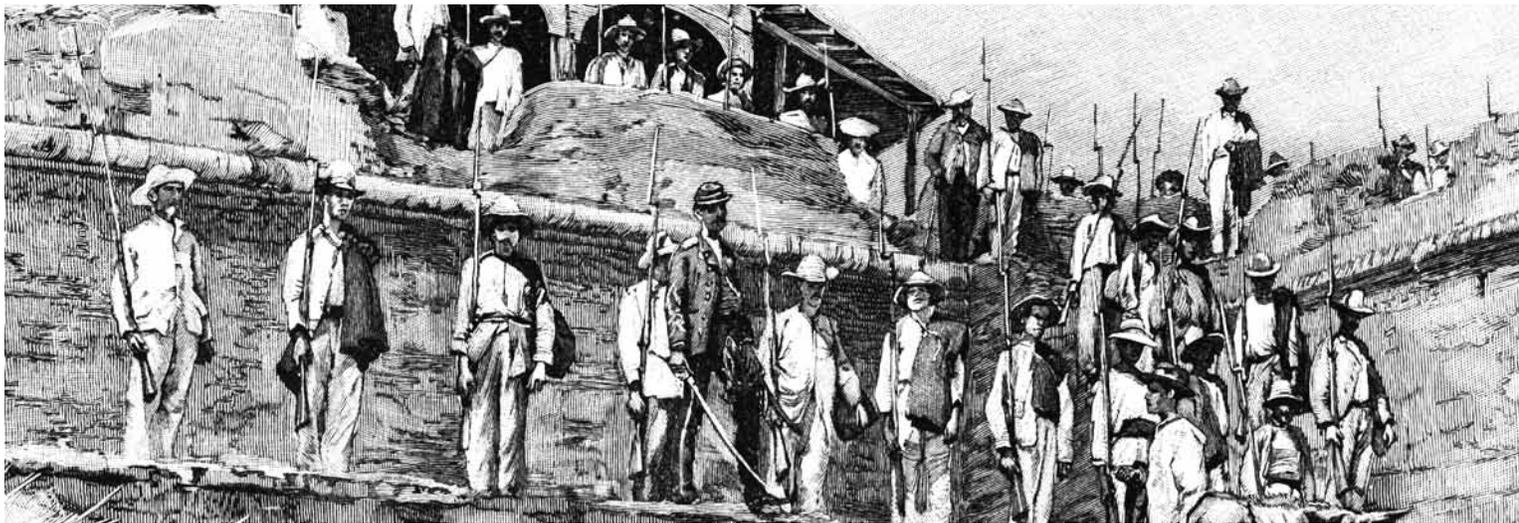


Imagen tomada de Gustave Ribérat. "Dans Venezuela", publicado en *Le Tour du Monde*, n.º 10, París, 1893

Frente a las dificultades, el desacuerdo

Hubo un tiempo, hace ya algún tiempo, en que nuestro país se encontraba en una situación muy difícil. Fue en los años que siguieron a la guerra de la independencia, por allá, más allá de 1830, cuando el pueblo venezolano tuvo que enfrentar el hambre por la destrucción de los campos, la pobreza por la ausencia de fuentes de empleo, la pervivencia de la esclavitud y la ignorancia, porque no existían suficientes escuelas. En esa época, como siempre, los señores que se dedicaban a la política no se ponían de acuerdo y mantenían una constante pelea. Venezuela estaba dividida en dos grandes bandos políticos llamados partidos, conocido uno por el nombre de *Conservador*, y el otro por el de *Liberal*.

Aunque en realidad no existían mayores diferencias entre uno y otro, se dieron a la tarea de enfrentarse duramente en el Congreso, en las calles, en las plazas y hasta en los periódicos. Cada cual defendía sus ideas, que más bien eran, en el fondo, simples deseos de llevarle la contraria al rival. Y lo decimos con fundamento, pues el célebre líder liberal Antonio Leocadio Guzmán así lo confesó años después de los hechos, en 1868, cuando dijo: "...si el oponente hubiera dicho centralismo, nosotros habríamos gritado federalismo...". ¡Qué forma tan rara de fundar un proyecto político! ¿No les parece?

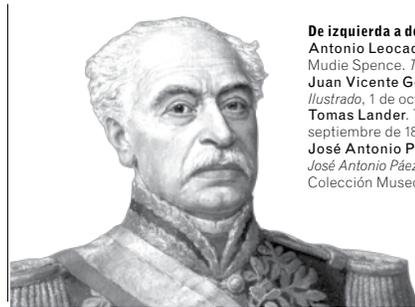
Los conservadores

Los conservadores hacían vida política alrededor de José Antonio Páez, un hombre que luego de su heroica participación en la guerra de independencia, se dedicó a gobernar a Venezuela como su máximo jefe desde 1830, rodeándose de ricos comerciantes y terratenientes.

Páez se había hecho dueño de gran cantidad de tierras; por lo tanto pertenecía también al grupo de los terratenientes. Él, junto al reducido pero poderoso sector económico de comerciantes y terratenientes, ejerció el poder político (sólo con algunas interrupciones) hasta 1848.

Los liberales

Por su parte, el partido Liberal se forma en 1840 por la perseverancia de un señor de nombre Tomás Lander, quien desde 1820 había intentado hacer una organización política inspirada en las llamadas ideas liberales. Pero Lander no estuvo solo; lo acompañaron José Manuel García, Manuel María Echeandía, el mencionado Antonio Leocadio Guzmán y otros señores. Ellos también fundaron ese mismo año de 1840 un periódico llamado *El Venezolano*, desde el cual dieron a conocer a todo el país sus propuestas, e invitaron a más personas a participar en el partido Liberal.

**De izquierda a derecha:**

Antonio Leocadio Guzmán. Tomado de James Mudie Spence. *The Land of Bolívar*. Londres, 1878.
Juan Vicente González. Tomado de *El Cojo Ilustrado*, 1 de octubre de 1895.
Tomás Lander. Tomado de *El Cojo Ilustrado*, 1 de septiembre de 1895.
José Antonio Páez. Carlos Willet. *Retrato del general José Antonio Páez*. 1865.
 Colección Museo Bolivariano.

Las diferencias coincidentes

Ahora bien, ¿qué cosas hacían que uno marcara distancia con respecto al otro? A grandes rasgos, los conservadores defendían la idea de un gobierno que garantizara la paz y el orden, para alcanzar el progreso del país. Se apegaban estrictamente a los planteamientos de la Constitución de 1830, en la que se mantenía una situación muy desigual entre los ciudadanos de la República, pues para ejercer el derecho al voto se requería ser varón, mayor de 21 años, saber leer y escribir, tener altos ingresos económicos anuales o un oficio probado y poseer propiedades. Así, sólo unos pocos privilegiados tenían la condición de ciudadanos y podían votar. Los liberales se inclinaban por la ampliación de las libertades, la elevación a la condición de ciudadano con derecho a voto a todos los integrantes de la República, la abolición de la esclavitud y la igualdad social. ¡Claro que todo lo mencionado formaba parte del interesado discurso de cada partido!

Los conservadores también eran llamados “centralistas”, y los liberales, “federalistas”. En la práctica, muchas de las propuestas y posturas políticas de liberales y conservadores (tanto buenas como malas) terminaban coincidiendo, pero, como dice el dicho: “no hay peor ciego que el que no quiere ver”. Ellos nunca se detuvieron a ver los puntos comunes que tenían; hecho que es natural cuando el fin último y único de una organización es la conquista del poder político.

Godos contra alfarachistas

La pelea entre liberales y conservadores se inició con debates ardientes, grandes discursos y proclamas. Los periódicos llenaban sus páginas diariamente con

acusaciones y réplicas, dimes y diretes, en los cuales no faltaban los insultos, las burlas y las provocaciones.

Los enfrentamientos entre estos dos partidos presentaron momentos tan jocosos como polémicos, en los que los partidarios, con actitudes poco respetuosas, llegaron a colocarles apodos pintorescos a sus adversarios. Tal es el caso del ferviente propagandista Juan Vicente González, quien bautizó a Antonio Leocadio Guzmán como “Guzmán de Alfarache” y al partido Liberal como, “partido alfarachista”; Guzmán hizo lo mismo, apodando “Juan Bisonte” al citado Juan Vicente; y llamando “godos” a los conservadores. Esto parece reducirse a una guerra de palabras, donde ganaba quien más insultara, hiriera y condenara; sin embargo, todavía no era lo peor que podía suceder entre estos bandos.

La violencia física reapareció con fuerza en los años cuarenta del siglo XIX, para sustituir los debates. El Gobierno de la oligarquía conservadora empleó sus fuerzas policiales y militares, para tratar de contener a aquellos que se levantaran a favor de los liberales, o en reclamo de una mejor situación de vida.

Después de tanta pelea

Casi un siglo de pelea entre liberales y conservadores dejó un sinsabor entre el pueblo venezolano, el cual, después de todo, permanecería en la misma situación que existía al principio del conflicto: pobreza, ignorancia y hambre.●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Gil Fortoul, J. (1942). *Historia constitucional de Venezuela*. Caracas, Editorial Las Novedades.
- Velásquez, R. J. (1972). *La caída del Liberalismo Amarillo: tiempo y drama de Antonio Paredes*. Caracas, Ediciones de la Contraloría.

VOCABULARIO

Godo: se llamaba así, de forma despectiva, a los ricos y poderosos y a quienes estaban vinculados a ellos.

Centralismo: sistema de organización del Estado en el cual las decisiones del gobierno central son únicas, provienen de un mismo centro y afectan a todas las regiones.

Federalismo: sistema de organización del Estado basado en la división del poder político desde el punto de vista territorial, y con arreglo a la cual hay un único poder para ciertos ámbitos y una variedad de poderes para otros.

De Punto Fijo a la Revolución Bolivariana 1958-2003

Disponible en todas las Librerías del Sur

COLECCIÓN
MEMORIAS
DE VENEZUELA

El Terremoto político de 1812

Giuseppe Apicella

ARCHIVO
GENERAL
DE LA NACIÓN



CENTRO
NACIONAL
DE HISTORIA

El Terremoto
político de 1812

Giuseppe Apicella

ARCHIVO
GENERAL
DE LA NACIÓN



CENTRO
NACIONAL
DE HISTORIA

Geohistoria de la Caracas Insurgente

Pedro Cunill Grau

1810 - 1812

Geohistoria de la
Caracas Insurgente
1810 - 1812

Pedro Cunill Grau

ARCHIVO
GENERAL
DE LA NACIÓN



CENTRO
NACIONAL
DE HISTORIA



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura



> CARLOS VELAZQUEZ / INAHIR MANZUR

El Ministerio del Poder Popular para la Cultura, a través del Centro Nacional de Historia (CNH) y el Archivo General de la Nación (AGN) presentó diez títulos que enriquecerán las bibliotecas de las y los venezolanos interesados en rescatar el acervo histórico y redimensionar la historiografía tradicional. Las obras pueden adquirirse en las sedes de ambas instituciones y en la red de Librerías del Sur.



> **Lo nuevo del CNH**

La serie dedicada a la revista *Memorias de Venezuela* ofrece diversos productos que brindan al público la posibilidad de acercarse a nuevos formatos de difusión. Uno de ellos es el compilado de *Memorias de Venezuela*, que comprende los números 7 al 12 ya publicados de la revista, pero con un diseño similar al de una enciclopedia para facilitar la ubicación de los temas. Otra novedad es el cd *Memorias Multimedia* que muestra los contenidos de las revistas en un espacio de interacción homólogo a las tendencias de la web 2.0, para aproximarse a las nuevas generaciones de acuerdo con sus necesidades y preferencias tecnológicas. La *Colección Memorias de Venezuela*, que abarca desde el fin del perezjimenismo hasta la restauración de la democracia participativa violentada por las voces oscuras del puntofijismo, se presenta ahora como una publicación de bolsillo con una serie de artículos de afinidad temática seleccionados de las revistas, con contenidos muy precisos.

El CNH presenta además la obra *La Independencia de Venezuela. Análisis historiográfico: de lo nacional a lo regional*, enmarcada en la serie *Independencia y Revolución* de la *Colección Bicentenario*. Esta obra, escrita por Alicia Morales y galardonada en el concurso de publicación convocado por la Fundación Centro Nacional de Historia en el año 2008, plantea la necesidad de revisar y analizar escrupulosamente la historiografía nacional “patriotera” escrita por aquellos exaltadores del culto y del hecho histórico que pretendieron imponer una “absoluta verdad histórica”. Y de la serie editorial *El Pueblo es la Historia*, el CNH nos brinda la obra *Deuda histórica e historia inmediata en América Latina*, del investigador ecuatoriano Juan Paz y Miño Cepeda, quien plantea que la historia inmediata es una vía para la comprensión de las realidades actuales en América Latina.



Fotografías: Carlos Velazquez.

El pueblo cuenta su historia en el Teatro Teresa Carreño

El 11 de abril en la sala Ríos Reyna del Teatro Teresa Carreño, se efectuó el evento denominado "Todo 11 tiene su 13. El pueblo cuenta su historia", referido a los acontecimientos de aquellos días fatídicos del año 2002, cuando la derecha venezolana dio un golpe de Estado contra el pueblo venezolano y el presidente de la República, Hugo Chávez Frías.

La apertura del acto estuvo a cargo del presidente de la Asamblea Nacional, diputado Diosdado Cabello. También asistieron el ministro del Poder Popular para la Cultura Pedro Calzadilla, el alcalde del Municipio Libertador Jorge Rodríguez, la jefa de Gobierno del Distrito Capital Jacqueline Faría, el director del Archivo General de la Nación y presidente (E) del Centro Nacional de Historia Luis Felipe Pellicer y el periodista Ernesto Villegas Poljak.

En esta actividad, el ministro Calzadilla dio a conocer la providencia administrativa del Instituto del Patrimonio Cultural de fecha 9 de abril de 2012, que declara como *Bienes de Interés Cultural* la memoria histórica de Puente Llaguno, ubicado en el centro de la ciudad de Caracas; la Alcabala 3 de Forte Tiuna, localizada en el kilómetro "0" de la carretera Panamericana en Caracas; y la Alcabala de la 42 Brigada de Infantería Paracaidista en la ciudad de Maracay. También se exhortó a las instituciones públicas, privadas y al pueblo en general a suministrar documentos escritos, publicaciones, registros fotográficos y grabaciones audiovisuales relacionados con los sucesos de abril de 2002 al Archivo General de la Nación para su correspondiente compilación y preservación.



>En el panel: Ernesto Villegas, Jorge Rodríguez, Diosdado Cabello, Pedro Calzadilla y Jaqueline Faría.
Fotografías: Inahir Manzur.

>El periodista Ernesto Villegas durante su exposición.



>El director del Archivo General de la Nación con liceístas presentes en el evento.



Por su parte, Luis Pellicer presentó el proyecto "El pueblo cuenta su historia, todo 11 tiene su 13. Memoria histórica de la revolución de abril de 2002", donde se propone rescatar los testimonios y experiencias relacionadas con los acontecimientos, desde la perspectiva del pueblo, utilizando herramientas teóricas y metodológicas que ayudarán a reescribir la historia venezolana desde la mirada del pueblo organizado.

Durante el evento se presentó el cómic *La vida ilustrada de Hugo Chávez Frías*, capítulo *Todo 11 tiene su 13*. Esta producción ilustra en una forma atractiva y dinámica los acontecimientos de abril del 2002, que tienen como guía el libro *Todo Chávez*, del periodista Eleazar Díaz Rangel.

El Poder Popular estuvo personificado con la presencia de estudiantes, representantes de la Fuerza Bolivariana Motorizada y de las Madres del Barrio, cuyas intervenciones fueron ovacionadas por el público, confirmando así el papel fundamental del pueblo en la Revolución Bolivariana.

La música se hizo presente con el coro Cantoría Juvenil de la Unidad Educativa Nacional Juan Rodríguez Suárez, la cantante Aric Vaamonde y el maestro Gilberto Simoza. Al finalizar la actividad, el público disfrutó de las agrupaciones "El Cumbe" y "Son Guataca".

> JOSELIN GÓMEZ



Pedro Cunill Grau.
Geohistoria de la Caracas insurgente 1810-1812.

Caracas, Archivo General de la Nación y Centro Nacional de Historia, 2012.

Caracas se ha venido refirmando como un bastión de constancia y valentía desde los tiempos en que la lanza del indígena atacaba al invasor europeo hasta la época actual de Revolución Bolivariana. Y más allá de la pléyade de héroes que han nacido en ella y la luz insurgente que emanó a todo el continente a partir de 1810, importa la gallardía y la valentía del pueblo que la habita y su capacidad para sobreponerse a las adversidades.

A los 200 años del terremoto del 26 de marzo de 1812, la Fundación Centro Nacional de Historia y el Archivo General de la Nación presentan en esta obra un extracto valiosísimo del monumental trabajo del doctor Pedro Cunill Grau, titulado *Geografía del poblamiento venezolano en el siglo XIX*, editado en 1988. Cunill Grau expone no solo los contornos paisajísticos de la Caracas de la Primera República, sino las semillas gloriosas que pese al fatídico sismo de 1812 pudieron fructificar para construir la libertad continental.

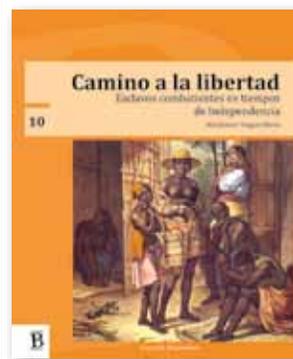


José Vicente Rangel.
De Yare a Miraflores el mismo subversivo. Entrevista al comandante Hugo Chávez Frías (1992-2012).

Caracas, Ediciones Correo del Orinoco, Colección Tilde, 2012.

Desde su aparición en la escena pública y política del país el 4 de febrero de 1992, el comandante y presidente Hugo Chávez Frías se ha convertido en uno de los principales personajes del acontecer histórico venezolano y latinoamericano. Desde entonces hasta el presente, el reconocido periodista José Vicente Rangel lo ha entrevistado varias veces en diferentes espacios: la cárcel de Yare, los estudios del programa televisivo “José Vicente hoy”, el Palacio de Miraflores, la Academia Militar...

En este libro, Rangel recopila 16 de esas entrevistas con el presidente Chávez, la primera de ellas realizada el 30 de enero de 1992 y la más reciente el 22 de enero de este año. Las conversaciones revelan que en esos veinte años el mandatario ha sido consistente y coherente con su discurso, con sus propósitos de refundar la República a partir de un nuevo proyecto político, social y económico que garantice que nunca más Venezuela regrese al sistema puntofijista del pasado.



Ana Joanna Vergara Sierra.
Camino a la libertad.

Esclavos combatientes en tiempos de Independencia.
Caracas, Archivo General de la Nación-Centro Nacional de Historia, 2011.

Las valiosas fuentes documentales que reposan en los principales archivos del país han permitido que la historiadora Ana Vergara nos ofrezca una invaluable investigación sobre cómo la guerra estableció un antes y un después en la esclavitud colonial venezolana. El trabajo principalmente delimita tres etapas críticas del sistema esclavista, las cuales relaciona con la continuidad, decadencia y ruptura del modelo colonial. Con la llegada de la Independencia y las luchas por sostenerla, se promueve una nueva forma que permitía a los esclavizados alcanzar su libertad, y que consistía en prestar servicio militar como única condición; esto generó que tanto los bandos realistas como los insurgentes se esforzaran en atraer al esclavizado para defender y luchar en sus filas a cambio de su preciada “libertad”.●

$\frac{20}{200}$

LA

1

$\frac{20}{100}$

MEMORIA

2

$\frac{20}{70}$

ES PATRIMONIO

3

$\frac{20}{50}$

DEL PUEBLO

4

$\frac{20}{40}$

PRESERVARLO Y DIVULGARLO

5

$\frac{20}{30}$

ES NUESTRA MISIÓN

6

$\frac{20}{25}$

SI ALCANZASTE A LEER ESTO, ES PORQUE ERES

7

$\frac{20}{20}$

PARTE DE LA HISTORIA

8

$\frac{20}{15}$

ARCHIVO
GENERAL
DE LA NACIÓN

9

MEMORIAS
DE VENEZUELA

Revista de divulgación histórica.
Distribución gratuita en la Red de Librerías del Sur
y Museos Bolivarianos
www.cnh.gov.ve | memoriasdevenezuela@gmail.com | Tlf. 5095832

República Bolivariana de Venezuela
CENTRO
DE HISTORIA
Nacional
de Historia

 **Gobierno Bolivariano**
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura

 **200**
BICENTENARIO